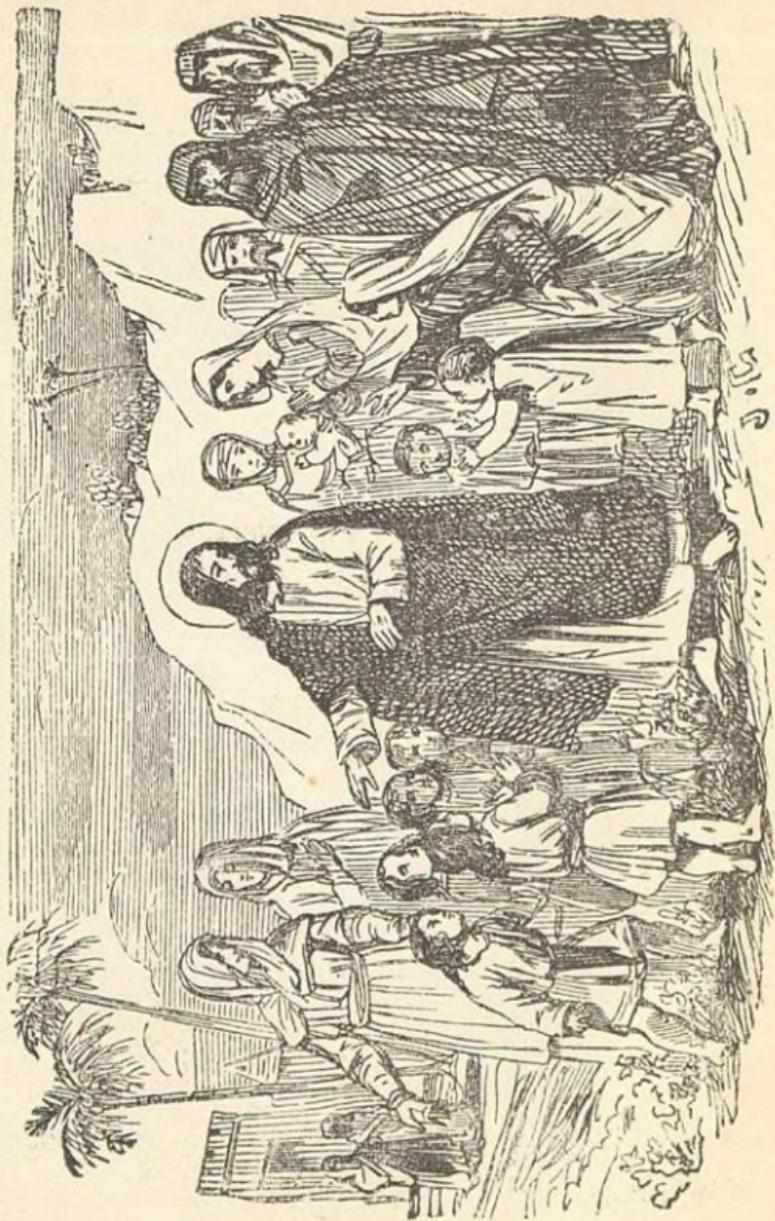


10.834

May 1847

~~~~~  
AROMA DE LA INFANCIA.  
~~~~~



1.260

~~562~~ 562

297-298

10 834

AROMA

ley 1847

DE

LA INFANCIA.

DEVOCIONARIO DE LOS NIÑOS,

POR

D. Juan Martí y Cantó,

PRESBITERO.



BARCELONA.

IMPRENTA DE MAGRIÑÁ Y SUBIRANA,

calle de Ferlandina, núm. 47.

1866.

(Con permiso de la Autoridad eclesiástica.)

ALBANO

LA EXHIBICIÓN

DE

ES PROPIEDAD.

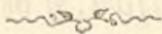
ALBANO

DE LA EXHIBICIÓN

DE

ALBANO

Á LOS NIÑOS Y NIÑAS.



A vosotros, mis queridos niños, que formais las delicias y el consuelo de mi alma, consagro este pequeño libro.

Es una deuda que mi corazón tenía, con los que sois mis amigos cariñosos.

¡Cuántas veces la ternura y el amor que me habeis manifestado, han sido el bálsamo que templó las penas de mi espíritu! ¡Cuántas y cuántas veces con vuestras caricias habeis des-

vanecido la melancolía que me dominaba!

Vuestra inocencia, amados míos, es lo más precioso, es lo más encantador que ha puesto Dios sobre la tierra.

Por esto os amo con todo el corazón, y os busco con afán, y os hablo con placer, y río con vosotros en medio de las penas inseparables de esta vida.

Para el sacerdote católico, vosotros sois, hijos míos, un reflejo de la vida de los ángeles..... una aspiración del amor de todo un Dios.

La Iglesia os mira como las flores más bellas y agraciadas de su oloroso vergel, pues no hay doblez en vosotros..... todo es candor, y sois aquí en la tierra la imagen de los Escogidos de la gloria..... Quién no se hiciere, por su humildad, niño como sois vos-

otros, no entrará en el Reino de los cielos, *nos dice el Evangelio.*

¿Qué queréis? Yo prefiero vuestras gracias, prefiero esos discursos que brotan del corazón de un niño, á todo lo que el mundo puede presentar de halagüeño á nuestra vista.

Por lo demás yo al veros, considero que Dios me ha dado en vosotros mi predilecta familia, una familia de ángeles que me rodean y me aman con un amor purísimo.

No podeis figuraros el placer que me infundís cuando os acercáis á mí con el sonris en los labios, y cuando en vuestro semblante leo la dulce paz que respirais, y que derramais con bullicio en torno vuestro.

¡Sí, amados míos! Conservad os ruego, conservad largos años vuestra

inocencia infantil ; sed siempre buenos, puesto que así os pareceis á serafines del cielo, y sois el mejor adorno de la tierra, y el embeleso mas grato de nuestros corazones.

Leed, leed, hijos mios, este pequeño libro que pongo en vuestras manos.

Sus consejos, serán para vosotros un manantial de felicidad eterna, y de bienestar en la presenta vida.

Os diré poco, pero escogido é inspirado por el amor entrañable que os profeso, y con un deseo ardiente de que lo tengais siempre en la memoria para vuestro bien.



DIOS.

Vuestro primero, y el mas importante de todos los deberes consiste, hijos mios, en que grabeis en vuestros corazones la idea del Soberano Sér y Criador del universo.

Hay un solo Dios, que existe antes que hubiese el mundo ; grande, sábio, perfectísimo, y fuente de toda bondad. Él

es quien con el poder de su palabra crió los cielos y cuanto en ellos hay, y la tierra con toda su hermosura.

« Hágase la luz », dijo, y la luz fué hecha ; y separó la luz de las tinieblas, formándose así el primer dia y la primera noche.

Dijo tambien Dios : « Que se haga el firmamento »; y quedó hecho el firmamento, esto es, el cielo que nosotros vemos, separado de las aguas y la tierra. Esto fué el segundo dia.

Luego añadió : « Sepárense las aguas de la tierra ; » y á las aguas así separadas, les dió el nombre de mar.

« Que la tierra, continuó el Señor, produzca yerbas, plantas, flores, árboles, frutas y simientes, segun la especie de cada uno de ellos ; » y se hizo así.

Mandó asimismo que saliera el sol para

presidir y hermostear el dia, y la luna y las estrellas para que en la noche brillasen en el cielo.

Crió tambien con su palabra los peces que hay en el mar, desde los mas pequeños hasta las ballenas; las aves que tan bellas y graciosas revolotean y cantan por los aires, y las bestias y otros animales que pueblan la tierra en todas partes y bajo mil formas diferentes.

Todas estas cosas, hijos míos, las crió el Señor para nuestro regalo y bienestar; por esto es que no formó al hombre hasta que hubo aparejado cuanto era menester, á fin de que nada faltase á su obra mas predilecta y estimada.

Cuando hubo terminado la creacion de todos los demas seres, las tres personas de la Trinidad Santísima, que no son por esto mas que un solo Dios, dijeron entre

sí : « Hagamos al hombre á imágen y semejanza nuestra : y tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se mueve en la tierra. »

Así el Señor constituyó dueño de todo el mundo al hombre, á quien llamó Adán ; le dió por compañera la mujer que formó con una costilla del hombre, y apellidóla Eva. Adán fué hecho por Dios con un poquito de lodo. Tal fué el origen de nuestros primeros padres.

En el centro de la tierra, Dios quiso adornar un trecho dilatado, haciéndole todavía mas hermoso que todo lo restante. Sus árboles eran aun mas frondosos : su aire, el mas embalsamado y fresco, daba una suavidad inesplicable ; corrian por él cuatro rios que lo cruzaban y fertilizaban,

y estaba poblado de animales, aves, peces, de mil géneros y colores, á cual mas preciosos, y mansos todos y sumisos, prestándose al cariño y acariciándose ellos mismos los unos á los otros. Este sitio llamólo Dios, *Paraíso*; y lo destinó para morada especial del hombre, como su palacio en medio de la tierra, es decir, la herencia que le regalaba.

Dijo el Señor á Adán: « Come cuanto quieras, y de todos los árboles que mejor te gusten; pero no toques al árbol de la ciencia del bien y del mal. Este es el único que te será vedado; y obedéceme, pues si no lo hicieres así, morirás tú con toda tu descendencia. »

¿No es verdad, amados míos, que debían estar agradecidos Adán y Eva? ¿No es verdad que hubieran debido guardar aquel precepto del Señor y respetar la

fruta del árbol prohibido? Pues bien. La serpiente, esto es, el demonio que tomó la figura de la serpiente, instó á Eva; la engañó: hizo que comiera de aquella fruta vedada, y luego Eva la dió á Adán, el cual comió, quebrantando el precepto que Dios habia impuesto á entrambos.

Aquel mismo dia un ángel les sacó del Paraíso: quedaron sujetos ellos y todos nosotros á una infinidad de males, y por último condenados á morir, y privados de entrar en el Paraíso de la gloria eterna; esto es, en el cielo.

Sin embargo; Dios, que todo es amor para nosotros, resolvió un medio especialísimo para que pudiéramos entrar un dia en la gloria celestial; y fué, que haciéndose hombre la segunda persona de la Trinidad Santísima, sufriese los tormentos

y muriese por nosotros, dando así una satisfaccion completa al Padre Eterno por los pecados de todos los hijos de Adan.

Esta segunda persona encarnada, amados mios, es Jesucristo, aquel que vivió treinta y tres años en el mundo, y despues fué calumniado, escarnecido, azotado, coronado de espinas, y clavado en una cruz. El amor que nos tenia le obligó á sujetarse á tales sufrimientos.

Él nos amó de veras; y sobre todos amó á los niños, porque vosotros teneis la inocencia que tanto agrada á su Divina Majestad. Mirad, queridos mios, como Jesucristo dió á entender al mundo el cariño que os profesa.

En cierta ocasion, algunas madres piadosas de Judea permitian que sus hijos se acercasen á Jesus, y jugasen con la orla de su manto. Esto lo hacian con la

buena idea de que el Salvador les mirase, les tocase, y les bendijese. Los apóstoles, temerosos de que molestaran al Maestro, reñian á las madres; y apartaban los niños; pero Jesucristo les dijo amablemente: « No lo impidais; dejad que se acerquen á mí estos niños, porque de ellos es el reino de los cielos. »

¿No lo veis, hijos míos? Pues por esto entenderéis lo mucho que se debe amar á Dios, y el cariño y la ternura que habeis de profesar á Jesucristo.

Este amor á Dios quiere decir, que es preciso que sobre todas cosas prefirais siempre lo que tiene relacion con él. Amar á Dios, es observar fielmente sus santos mandamientos: es encomendarse á él todos los dias con mucha confianza; es pedirle todo cuanto necesiteis para vosotros y para los demas; es servirle

con exactitud, haciendo con buena voluntad aquello que conozcais que pueda complacerle, y huir todo cuanto en algun modo entendais que no sea de su agrado.

Así corresponderéis, amados míos, al amor que se debe á un Dios tan bueno, que para nosotros ha criado todo un mundo ; que nos ha sacado del polvo de la tierra, y que ha querido morir para darnos una dicha eterna.

Si le amais de veras, y procurais huir cualquiera cosa mala ; si sois buenos y piadosos, si obedecéis y amais, y respetais á vuestros padres, maestros y mayores ; si quereis á vuestros hermanitos y á los demas niños ; si procurais no reñir jamas con ninguno de ellos ; si no mentís, y os aplicais constantemente en cumplir vuestros deberes, este Jesus tan bueno os amará muy mucho, os guardará de

males en el mundo, y despues os subirá á los cielos y os colocará entre sus ángeles, y seréis tambien vosotros ángeles del Señor como son todos ellos.

Yo espero que todos seréis buenos, hijos míos, y que os apartaréis de la compañía de los malos ; porque estos no verán á Dios, y serán arrojados al infierno si no se convierten antes de morir.



LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARIA.

Despues de Dios, el sér mas elevado, la criatura mas privilegiada, la mas santa, la mas digna de todo nuestro cariño y devocion, es la Santísima Vírgen.

Escogida por Dios para ser la Madre de su amado Hijo, estuvo adornada de todos los dones y gracias celestiales, y dotada de una ternura inefable en bien de todos los mortales.

Pura, inocente como un querubin, se

recrea en vosotros, hijos míos, y os contempla con amor por vuestra inocente vida y vuestro corazón sencillo.

¡Oh! ¡ Si supierais vosotros cuanto os ama la Reina de los cielos !

Miradla, amados míos ; dirigidle vuestras oraciones, y pedidle por vosotros, por vuestros padres, por vuestros hermanos, por vuestros maestros, por vuestros amiguitos, y por todos los que padecen en cualquier manera.

No hay necesidad alguna que ella no remedie. Á todos escucha , á todos atiende , á todos indistintamente favorece siempre que se la invoca con fervor, á todos consuela, y á todos ama con un amor grandísimo.

Á vosotros también os recibirá, y con gusto, en su presencia ; porque sois buenos, hijos míos, y esta Señora tan ama-

ble se complace en la bondad de vuestros corazones.

Quando acarició en otro tiempo en su regazo al infante Jesus, quando se sonreía con él, quando le besaba en su frente y le estrechaba contra su corazon, ya os veia á vosotros, que estabais representados en aquel Niño Divino ; y ahora, quando vosotros la llamais, quando le hablais, á Maria , quando la invocais con este sencillo y tierno lenguaje que forma vuestro encanto , la complaceis , porque le recordais la infancia de su adorado Hijo.

Acostumbraos, pues, á rogarle con frecuencia, y á proferir con respeto su nombre celestial. Por la mañana, al levantaros, no os olvideis jamas de saludar á la Virgen Maria ; y nunca al acostaros os entregueis al sueño, sin que antes

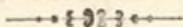
ofrezcais á esta buena Madre vuestros corazones y todo vuestro afecto.

¡ Oh ! ¡ Si pudiérais comprender, queridos niños, el placer con que os mira la Señora, arrodillados ante su bendita imagen, levantando á ella vuestros bonitos ojos, uniendo vuestras manecitas y profiriendo vuestros lábios la oracion que os enseñaron vuestras madres ! Creedme, amados míos ; esta actitud de un niño cuando ruega con amor á la Madre santísima de Dios, es capaz de alcanzar cuanto queráis, de Aquella que os ama tanto como á su propia vida.

No olvideis, no, hijos míos, que Maria es nuestra mas tierna Madre. Por esto al presentarse á vuestra vista cualquiera imagen suya, miradla con devocion ; saludadla con respeto, y con amor decidle : *Ave, Maria purísima, concebida sin pecado.*



EL ANGEL DE LA GUARDA.



Dios ha destinado á cada hombre uno de sus ángeles, para que nos sirvan de compañeros, defensores y maestros en la peregrinacion de esta vida mortal.

Llámanse estos ángeles, custodios ó guardianes de nuestra alma; y desde que nacemos se unen á nosotros, viven con nosotros, nos inspiran los buenos sentimientos, nos advierten cuando obramos mal, nos reprenden, y nos señalan los pe-

ligros en que pudiéramos tropezar y ofender á Dios.

Espíritus purísimos, y elevados á una extraordinaria grandeza y perfeccion en la gloria de los cielos, no se desdeñan de habitar con nosotros y servirnos, sabiendo que cumplen de este modo la voluntad del Criador.....

Hijos míos: respetad la presencia de estos ángeles: sedles reconocidos, ya que se emplean totalmente en vuestro bien, y profesadles una sincera y cordialísima amistad.

¡Cuán ingrato se muestra á los favores aquel que no se acuerda de saludar al Ángel de su guarda!

Vosotros, amables niños, que tanto os pareceis por el candor y la inocencia á los ángeles del cielo, mirad á vuestra diestra este ángel querido que os acom-

pañá siempre. Decidle con frecuencia palabras de ternura : consultad con él vuestros pensamientos, que él os los confortará cuando serán provechosos, y cuando malos, hará que prontamente se os alejen.

No le aflijais con ninguna falta, porque debe responder ante el Señor de todos vuestros pasos y vuestros sentimientos, y cubriríais de pesar su corazon que os ama tanto.

Rogadle, hijos míos, rogad á vuestro Ángel santo, para que os conserve la inocencia y el amor de Dios por dilatados años.





EJERCICIO PARA CADA DIA.



POR LA MAÑANA.

El sol ocultó sus rayos luminosos cuando vosotros, agraciados niños, entregásteis al descanso de la noche vuestro cuerpo.

Reaparece hoy brillante allá en el firmamento, y saludan con él al Criador los pajaritos y la naturaleza entera, que fresca y agraciada pregonan las bondades del Señor.

Todas las criaturas se muestran satisfechas, y la vida que empiezan con el nuevo día la consagran á Dios.

Bello, encantador es el día que disipa las tinieblas de la noche, y se anuncia por los colores variados de la aurora, que deslumbra con la vivísima luz del sol al levantarse, publicando la gloria del Criador.

Bello, encantador es el día, hermosos niños. Amanece al cantar inocente de los pájaros, que saltando con júbilo de una en otra rama, bendicen con sus trinos y gorjeos al Señor; que disputan gozosos, y en tierna competencia chillan, y alegran el aura matutina con el placer delicado y amoroso que derraman en el alma.

Bello, encantador es el día, amados míos, que ofrece á nuestra vista los campos matizados con mil flores, los árboles refrescados por el rocío de la mañanita, y sus hojas destilando todavía como en gotas de cristal coloreado la humedad que

los ha cubierto por la noche de un precioso esmalte.

Mas bellos todavía y mas encantadores sois vosotros, si imitando esta voz de la naturaleza entera, saludais como el sol por la mañana, como los pajaritos al despertar el dia, como las flores al abrir su cáliz, á Dios que os ha criado y os ha hecho tan lindos y tan agraciados.

Sí, hijos míos; vuestro primer cuidado al levantaros, debe ser cada dia postaros de rodillas ante Dios; levantar vuestros ojos á los cielos, persignaros para dar un testimonio de vuestra fe cristiana, y juntando las manos ante el pecho decir con devocion.

Oracion.

Gracias, Dios mio, gracias os tributo con todo el afecto de mi co-

razon, por haberme conservado en esta noche y hacerme disfrutar la luz del nuevo dia..... Los ángeles, Señor, os alaban en el cielo ; en los aires anuncian los pajaritos vuestro nombre..... Yo, Padre mio, en la tierra os confieso, y os adoro ; os amo, y confio poderos ver un dia en vuestra gloria... Vos sois, Señor, mi Dios y mi Criador..... conservad mi inocencia ; libradme de ofenderos, y concededme la gracia de permanecer por siempre unido á vuestra Majestad santísima.

¡ Ó Madre mia, Inmaculada Virgen ! Despues de Dios, á Vos dirijo mi oracion primera en este dia.....

Madre de Jesus, niño amable y tierno, sé que amais á los niños con ternura sin igual.... Yo soy tambien, ó Madre mia, un niño, sujeto á mil peligros y contradicciones..... y vengo á Vos, y os ruego que me ampareis y me guardéis con vuestro maternal amor.....

¿ Mereceré, Señora, que atendais á las voces que os dirijo ? ¿ Me asistiréis, dulcísima Maria ?..... Mis lábios profirieron vuestro nombre antes que os conociera ; mi madre me enseñó á invocaros y á confiar en Vos, y sé que escucharéis las voces de un corazon tierno que os suplica.... Señora, bendecidme, guardadme, y defendedme del enemigo.

Ángel purísimo, custodio de mi alma..... Yo os saludo con amor y bendigo vuestra constante amistad y solicitud. No me abandoneis jamas..... iluminadme, haced que entienda lo que debo practicar para agradar á Dios.... Comunicadme la fortaleza del cielo, inspiradme sentimientos puros y de caridad, y alejad de mi espíritu cuanto pudiera ofender á su Majestad Divina. Así sea.

Rezad un *Padre nuestro*, *Ave Maria*, *Gloria*, *Credo*, y *Salve*.

POR LA NOCHE.

Otra vez se ha ocultado el sol, y ha venido la noche á reemplazarle. La luna y las estrellas nos alumbran débilmente..... las avejillas acurrucándose callanditas en sus nidos, nos dicen ha llegado ya la hora de suspender las tareas cotidianas, y disponernos con un ligero sueño para el dia de mañana.

Dios, hijos míos, ha dispuesto que alternasen los dias y las noches, para que el reposo que tomáramos en estas nos renovase las fuerzas debilitadas por el trabajo del dia, y nos dispusiera para las fatigas que al siguiente nos aguardan.

Dormid pues, por la noche, amados niños, un sueño angelical; pero antes de

cerrar los ojos á la luz, ofreced vuestro espíritu al Señor, y decid con afecto esta

Oracion.

Dios mio : si en algo os ofendí durante el dia, me arrepiento con todo el corazon y os pido que me perdoneis..... Yo, Señor, bien sabeis quisiera conservar siempre mi inocencia inmaculada , y no desviarme jamas de vuestra santa Ley..... Antes morir, mi Dios, que agraviaros..... pero soy débil, flaco, soy un niño, y sin vuestra proteccion caeria á cada instante..... No quiero entregarme al sueño, sin haberme reconciliado antes con Vos..... La mas ligera falta me haria indig-

no, Señor, de vuestra gracia.....
no dormiria en la paz de vuestros
hijos..... todas, pues, deseo que
me sean perdonadas..... Os lo su-
plico, Señor, os lo pido, y así espe-
ro que os dignaréis favorecerme.

Vírgen Santísima ; amparad mi
sueño..... Cerrad mis ojos ; cubrid-
me con vuestra proteccion en esta
noche... Velad, ó Madre mia, junto
á este niño á quien Vos tanto que-
reis, para que amanezca para mí
tranquilo el dia de mañana ; y en
los encantos de la naturaleza her-
mosa y agradable, os vea retratada,
y alabe á Dios, Maria, que me ha
dado en Vos otra madre cariñosa y

lena de ternura..... Recibid, ó dulce Madre mia, todo mi corazon..... guardadlo junto al vuestro en esta noche, y me levantaré mañana mas puro y mas hermoso para consagrarme de nuevo á Dios nuestro Señor y á vuestro santo amor.

Compañero inseparable de mi vida, fiel amigo, y ángel de mi guarda; no os apartéis de mí durante esta noche; defendedme de las asechanzas del espíritu de tentacion, y haced que al despertar os sienta junto á mí, regocijándose mi corazon con la compañía del fidelísimo amigo que me ha deparado el cielo. Así sea.

Rezad tres veces el *Ave Maria* á la Santísima Virgen, y dormíos pensando en la felicidad que tenéis de que os vele la Reina de los cielos, y os defienda un ángel del Señor.

VARIAS ORACIONES.

¿Os habeis detenido, amados míos, en contemplar el afán con que un hábil jardinero limpia sus macetas, arroja las yerbas malas que invadian la tierra, corta con sus tijeras las plantas delicadas y las riega para que produzcan flores? Mas tarde, cuando aparecen los pimpollos, antes que se abra la flor, y cuando esta presenta su hermoso cáliz, veréis como las aparta de un sol demasiado activo; las cubre, y las resguarda de las tempestades. Y es que las flores son muy bellas, sí; pero para conservar sus atractivos,

necesitan de una solicitud continúa y sumamente activa.

Tal es también la inocencia, hermosos niños. Si la descuidais, si no procurais cultivarla con ternura, se marchitará como la flor abandonada por un jardinero brusco y sin piedad.

El riego de la inocencia, es la devoción nacida del amor á Dios. La bondad del corazón no puede subsistir, amados míos, sino en la práctica de una sólida piedad.

Á mas de rezar las oraciones que os he enseñado por la mañana y por la noche, acostumbraos á rogar á Dios frecuentemente. Aprended estas sencillas preces que os trazaré, para que con ellas alimenteis el alma, y la conserveis tan pura y tan agraciada como la habeis recibido de las manos del Señor.

Al salir de casa.

Cuando Tobías salió con permiso de su padre para visitar á su pariente llamado Gabelo, el Señor le envió un arcángel, Rafael, para que le acompañase en el camino, y sano y salvo pudiera volver al seno de su familia amada..... Tobías era jóven, muy jóven todavía, pero tambien muy bueno..... Vosotros, hijos míos, igualmente conseguiréis que Dios os guarde por medio de los ángeles, porque al apartaros de vuestra casa le rezaréis con esta corta

Oracion.

Dios mio : libradme de los peligros en que tropezaria mi inocencia, si no me protejiérais... Enviadme,

Señor, vuestro arcángel San Rafael, para que junto con el Ángel de mi guarda me conserven sin pecado, y pueda volver puro como la paloma, á recrear á mis queridos padres.

Al empezar cualquiera obra.

Cuando salís al campo, amados niños, no inquieteis á la hormiga que de uno á otro lado va cargada con un granito de trigo, ú de otra cualquiera cosa..... Contempladla con atencion, y ella os enseñará un deber grande que tenemos en el mundo..... Veréis la pobrecita como se está afanando, y que á duras penas puede arrastrar su carga..... ¿Sabeis lo que hace?..... Ha cavado en el fondo de la tierra, y en un vacío coloca todo cuanto puede recoger, acumulando allí víveres

para un largo espacio de tiempo..... Cuando llega el invierno, el frio la mataria si saliese ; y entonces para conservar la vida se mantiene acurrucada en sus graneros, y come de lo que en verano abasteció..... Así nos enseña, hijos mios, aquel pequeño animal, lo que nos conviene á todos.

Mientras las fuerzas del cuerpo se conservan, debemos trabajar... La actividad en el tiempo de la robustez, nos granjeará el descanso para el invierno de la vida, esto es, para cuando nos hagamos viejos.... Pero poned siempre á Dios por mira principal de vuestras obras..... Proponed agradar á su Divina Majestad en todo cuanto hagais , y él os bendecirá , y hará que encontréis placer en las fatigas mismas del trabajo.

Oracion.

En vuestro Santo Nombre, ó Dios y Señor mio, empezaré esta obra... Bendecidla, y bendecidme juntamente, para que la ocupacion del pensamiento en el trabajo desvíe toda idea que pudiera apartarme de Vos y de mi felicidad eterna.

Al entrar en el templo.

La iglesia, hijos míos, es la casa de Dios..... en ella no debéis entrar jamás con vanos pensamientos, sino para ocuparos en alabar al Señor que habita en su recinto... Sus altares, sus imágenes, la belleza de sus columnas, la elevacion del techo, el aire que en ella se respira, el incienso que la embalsama, los cantos de los sa-

cerdotes, las ceremonias santas, todo, todo os anuncia la presencia de Dios que está allí para escucharos..... Entrad, hijos míos, con respeto, y con grande confianza; y salud al Señor con profunda devocion.

Oracion.

Entraré en la casa de mi Dios....
Señor : ¿mereceré hablaros en vuestro palacio propio?.... Vos queréis rodearos de corazones puros..... el mio no quiere otra cosa que lo que Vos quereis..... alabaros, bendeciros..... amaros.

Al tomar agua bendita.

Esas pilas que veis junto á las puertas de los templos, contienen una cantidad de

agua bendecida por los sacerdotes en nombre del Señor..... Dios quiere, hijos míos, que antes que abramos en su presencia nuestros lábios, el corazón esté más limpio que el armiño, más puro y blanco que los copos de la nieve..... Las travesuras, esas riñas, esas rebeldías que á veces cometeis los niños, deben quitarse de vosotros con dolor de haberlas cometido..... Mojad pues vuestros dedos con el agua bendecida para con ella per signaros, y el Señor os limpiará las almas si decís de corazón:

Oracion.

Libradme, Señor, de mis pecados, y hacédme digno de habitar en vuestro santo templo.....

Bendicion de la mesa.

Las avecillas del cielo, buscan y encuentran su alimento propio, y se regocijan, y alaban la bondad de la divina Providencia..... ¡ Con qué placer, hijos míos, cantan las alabanzas de Dios, cómo le dan gracias, como le piden favores !.... ¡ Con qué dulzura de acentos, con qué gratitud publican los beneficios del cielo !.... Inocentes en su corazón, son los pajaritos imagen de los niños, y vosotros debéis imitarles en el amor que profesan al Criador..... El mismo Dios que conserva la vida de los pajaritos, nos alimenta á nosotros..... Sed pues agradecidos como ellos, hijos míos, y aprended á rezar estas paces de la Iglesia, para con ellas corresponder á Dios nuestro Señor.

Bendicion de la mesa.

ŷ. Bendecid.
 r̄. Bendecid.

OREMOS.

Bendecidnos, Señor, á nosotros y á estos dones que recibimos de vuestra liberalidad. Por Cristo nuestro Señor.

r̄. Así sea.

Señor, dignaos bendecirnos.

Bendicion. Que el Rey de la eterna gloria nos haga partícipes de la mesa celestial. r̄. Así sea.

ŷ. Benedicite.
 r̄. Benedicite.

OREMUS.

Benedic, Domine, nos, et hæc tua dona, quæ de tua largitate sumus sumpturi. Per Christum Dominum nostrum.

r̄. Amen.

Jube, domne, benedicere.

Bened. Mensæ cælestis participes nos faciat Rex æternæ gloriæ. r̄. Amen.

En la cena, en vez de estas últimas palabras de la bendicion, se dice:

Bendicion. Que el Rey de la eterna gloria nos conduzca á la cena de la vida eterna. r̄. Así sea.

Bened. Ad cœnam vitæ æternæ perducat nos Rex æternæ gloriæ. r̄. Amen.

Accion de gracias, despues de comer.

ÿ. Benedicamus
Domino.

ñ. Deo gratias.

ÿ. Agimus tibi
gratias, omnipotens
Deus, pro universis
beneficiis tuis: Qui
vivis et regnas in sæ-
cula sæculorum.

ñ. Amen.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Pater noster...

ÿ. Et ne nos in-
ducas intantationem.

ñ. Sed libera nos
à malo.

ÿ. Sit nomen Do-
mini benedictum.

ÿ. Bendigamos al
Señor.

ñ. Demos gracias
á Dios.

ÿ. Gracias os da-
mos, omnipotente
Dios, por todos los
beneficios que nos ha-
beis dispensado. A
Vos, que vivís y rei-
nais por los siglos de
los siglos. ñ. Así sea.

Señor, tened pie-
dad de nosotros.

Cristo, tened pie-
dad de nosotros.

Señor, tened pie-
dad de nosotros.

Padre nuestro...

ÿ. Y no permitais
que caigamos en la
tentacion.

ñ. Antes libradnos
de mal.

ÿ. Bendito sea el
nombre del Señor.

℞. Ahora y por todos los siglos de los siglos.

OREMOS.

Dignaos, Señor, concedernos la eterna vida, á todos los que en vuestro nombre practicamos el bien.

℞. Así sea.

ŷ. Bendigamos al Señor.

℞. Demos gracias á Dios.

ŷ. Que por la misericordia de Dios descansen en paz las almas de los fieles.

℞. Así sea.

℞. Ex hoc nunc et usque in sæculum.

OREMUS.

Retribuere dignare, Domine, omnibus nobis bona facientibus propter nomen tuum vitam æternam.

℞. Amen.

ŷ. Benedicamus Domino.

℞. Deo gratias.

ŷ. Fidelium animæ, per misericordiam Dei requiescant in pace.

℞. Amen.

Al toque de las oraciones.

Mi madre me inculcó, hijos míos, el amor á la Inmaculada Reina de los cielos... Ella la amaba mucho, y Maria Santísima le dió su recompensa.... La con-

dujo á la gloria, el dia en que se celebran en mi patria las Mercedes de la Madre del Señor..... Mi pobre madre, nunca dejó de saludar á la Vírgen al toque de oraciones..... ¡Ah! la Iglesia nos convida con el dulce y religioso clamor de las campanas, y no debemos cerrar nuestros oidos ó la voz del amor y la oracion..... Queridos míos; cuando llegue á vosotros el sonido armonioso que os llama por la mañana, al medio dia y por la noche á saludar á la Soberana Vírgen, descubrid sin tardar vuestras cabezas..... postraos humildemente..... levantad vuestros ojos á los cielos, en donde está Maria, y rezadle fervorosamente el *Angelus*..... Esta buena Señora, en premio de vuestra devocion os llevará á la gloria..... como confio que llevó mi madre.....



Angelus.

El Angel del Señor anunció á Maria, que concibió por obra del Espíritu Santo. *Ave Maria.*

Hé ahí la esclava del Señor : hágase en mí segun tu palabra. *Ave Maria.*

Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. *Ave Maria.*

Angelus Domini, nuntiavit Mariæ et concepit de Spiritu Sancto. *Ave Maria.*

Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. *Ave Maria.*

Et Verbum, caro factum est, et habitavit in nobis. *Ave Maria.*

OREMUS.

Gratiam tuam quæsumus, Domine, mentibus nostris infunde: ut qui Angelo nuntiante, Christi Filii tui incarnationem cognovimus, per passionem ejus, et crucem, ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum.

Amen.

OREMOS.

Osrogamos, Señor, que derrameis vuestra gracia en nuestras almas; á fin de que los que habemos conocido por la Anunciacion del Angel el misterio de la Encarnacion de vuestro Hijo Jesucristo, por los méritos de su pasion y cruz seamos conducidos á la gloria de su Resurreccion. Lo que os pedimos por el mismo Jesucristo Señor nuestro. Así sea.

Al pasar el Santísimo Sacramento.

Tierno y encantador es, hijos míos, ver las avejillas abandonar sus nidos, ir en busca del alimento apetecido, y po-

nerlo machacado en el débil pico de los hijuelos que poco ha nacieron..... Estos no pueden aun buscárselo ellos mismos, y las madres de uno en otro lado lo procuran, van, vienen, y agitadas entre la angustia de la necesidad y el deseo de no abandonar su prole, se fatigan, y aunque con trabajo, asisten á todos sus polluelos..... Dios, amados míos, cuando el hombre rendido por la enfermedad se ve privado de buscar la fortaleza del alma en la casa del Señor, Él mismo va á encontrarle, y se da por alimento al infeliz que llora en su lecho de amargura..... Le habeis visto pasar algunas veces encerradito humilde en el copon que lleva el sacerdote..... Cuando le encontréis por las calles, yendo el Señor á darse en alimento á sus enfermos hijos, adoradle profundamente, y decidle :

Oracion.

Bendito seais, Señor, que como lasavecillas, vais á alentar en su nido á un hijo vuestro..... Dadle el consuelo que mejor interese á la salvacion de su alma..... Dadle, si ha llegado su hora, vuestra santa gloria... Ojalá que un dia os podamos ver en ella, todos vuestros hijos.

Perdon de las injurias.

El corazon de un niño, es el corazon de un ángel..... nada de rencores, nada de resentimientos..... No es posible haber hiel en vuestro corazon..... todo es dulzura, todo perdon, todo amor..... Las travesuras de los demás niños, las debeis sufrir con piedad..... si profieren una palabra amarga, creed que no la entien-

den..... Si guardárais rencor, si os incomodárais por ello, seríais malos, y no debéis serlo..... Cuando os afligen, perdonadles y decid esta

Oracion.

Perdonad, Señor, á este hermano mio que me injuria..... No sabe que ofendiendo al prójimo tambien os ofende á Vos..... Yo le perdono con todo mi corazon..... Perdonadle, Dios mio, por vuestra bondad inmensa.

Al santo Patron.

· Cuando recibísteis las aguas del santo Bautismo, vuestros padrinos os impusieron el nombre de uno de los Santos del Señor..... Al Santo de vuestro nombre,

debeis tratarle con singular aprecio..... su vida ha de ser el modelo de la vuestra..... tocante el servicio de Dios..... Por otra parte, los Santos miran desde el cielo á los que llevan su nombre, les aman, y les protejen..... Son amigos fieles que nunca nos olvidan, que nos aman, y que se interesan por nuestra dicha temporal y eterna..... Invocad, hijos míos, con tierna devocion, al Santo de vuestro nombre.

Oracion.

Bendito Patron mio, glorioso san N.: cuando recibí la vida de la gracia en el santo Bautismo, tomé el mismo nombre con que entrásteis Vos en la eterna vida... Conseguídmepues que practicando las virtudes que os santificaron, pueda á la fin de esta vida mortal gozar de Dios en esa

mansion de la felicidad en que habitais.

A san Juan Bautista.

Niño era como vosotros, hijos míos, el glorioso san Juan, cuando se retiró á un desierto y ayunó por espacio de un gran número de años. El deseo de santificarse le condujo á la soledad, y no resistió; para que aprendais como desde los primeros años de vuestra infancia debéis consagraros á Dios, y permanecer siempre unidos á él si queréis verle en el paraíso celestial..... Pedidle pues al Bautista, mis amados niños, que os infunda este amor á las virtudes santas.

Oracion.

Como los tiernos pajaritos huyen á lo mas alto de los copudos árbo-

les, y allí, apartados de la tierra cantan las glorias del Señor, así os alejásteis vos del bullicioso mundo, y os enterrásteis en desierto apartado para alabar á Dios, desde vuestra edad primera. Ojalá sepa imitaros, glorioso Precursor S. Juan ; y grabando en mi corazon de niño el amor á la virtud y á mi buen Dios, lo conserve para siempre hasta mi muerte.

Al patriarca S. José.

Este Santo dichoso, tuvo en su vida la honra elevada de ser guardian de la Madre del Hijo de Dios, y defensor del niño Jesus. Hízolo con tanto amor, que el Niño Dios le quiso estar sujeto, le obedecia, le amaba, y en todo cumplia la vo-

luntad de san José..... y como era tan elevada la santidad del Patriarca, el Señor le recompensó ya en esta vida, asistiéndole en su muerte el mismo Jesucristo y la soberana Reina de los cielos..... Pedidle vosotros, hijos míos, que os proteja también en la vida y en la muerte.

Oracion.

Con aquel amor y celo que librásteis á Jesus de la presencia de Herodes, apartadme, glorioso patriarca san José, de todo género de culpa..... Niño soy, como Jesus... pero sujeto á una multitud de males y peligros..... Defendedme contra los enemigos de mi alma;..... en la vida, sed mi amparo y protector..... y en la hora de la muer-

te, asistidme, y conducidme junto al amantísimo Jesús.

A S. Luis Gonzaga.

Sobre la corriente de los rios, se levanta una hermosa y blanca nube, formada por el vapor mismo de las aguas..... Esa niebla discurre apacible por los aires como buscando el cielo, mientras que á sus piés braman las aguas y se empujan, y se precipitan las unas á las otras..... Cuando presencieis, amados míos, ese espectáculo bello de la naturaleza, pensad, que aquellas aguas son imágen del bulli-
cio que aquí en el mundo agita á los mortales, y que la nubecilla representa el corazón de un niño que busca tranquilamente á Dios..... ¿Sabeis, queridos míos, quién es este dichoso niño?..... Es san

Luis Gonzaga..... que apesar de vivir como vosotros en esta tierra tan triste para los que no aman á Dios, él era feliz, y se conservó purísimo, sin mancha, porque no miró á la vanidad del mundo y puso en el cielo todo su corazon..... Aquella nubecilla sois tambien vosotros, hijos mios, porque teneis el corazon sencillo, sois puros como las nieblas que vuelan sobre el rio, y debeis ser siempre humildes é inocentes como lo sois ahora. Rogad á san Luis, defensor de vuestra inocencia preciosa, que os la guarde, como él la conserve, para ofrecerla á Dios en la hora de la muerte.

Oracion.

Jóven candoroso, que como nubecilla iluminada por el sol de la gracia santa, brillais sobre las aguas

turbulentas de este mundo.... Santo protector de mi inocencia, Luis angelical..... como os salvó el Señor de la corrupcion de las pasiones, elevad mi espíritu al amor purísimo de Dios, y guardadle immaculado para ofrecerle á mi Criador, tan bello y tan hermoso como cuando salió formado de su manos.

Por la Iglesia.

En el África, en el Asia, en la América, Oceania y hasta en nuestra misma Europa, se encuentran, hijos míos, una multitud de millones de niños.... niños como vosotros, pero que no han tenido la dicha de nacer en el seno de la verdadera Iglesia..... ¡ Pobrecitos !.... ¿ Quién sabe, amados míos, si aquellos infelices que son

como vosotros, inocentes, mas tarde se convertirán?... ¿Quién sabe si resistirán á la gracia?... Vosotros, mis queridos niños, habeis tenido la dicha de nacer en el seno de la Iglesia católica, fuera de la cual nadie puede conseguir el cielo..... Por esto debeis dar gracias á Dios por un beneficio tan singular..... por esto debeis amar á esta santa Iglesia, que es la depositaria de los tesoros de Dios..... por esto debeis rogar á Dios que libre á nuestra Iglesia de las persecuciones de sus enemigos..... y debeis tambien, hijos míos, pedir á Jesucristo que llame á su santa Iglesia todos aquellos pobrecitos niños, que se perderian si por culpa suya permaneciesen toda su vida léjos de la Iglesia verdadera..... Decid pues al Señor con vuestra ternura angelical y con verdadera piedad, esta

Oracion.

Asistid, Señor, en sus necesidades á vuestra santa Iglesia católica, apostólica romana..... defendedla de sus enemigos;..... y haced, Dios mio, que conozcan vuestra santa fe, tantos infelices niños que han nacido léjos de la verdadera Iglesia.

Por el Papa.

¿Habeis visto, hijos míos, como un pastor celoso cuida y conduce sus ovejas á los pastos saludables?.... Tal es el Papa respecto de nosotros, que formamos su rebaño, en la Iglesia santa..... El Papa, es el Jefe de la Iglesia católica;..... los Obispos, los Sacerdotes, y todos los fieles, somos ovejas tuyas, y estamos sujetos á

sus órdenes y á su autoridad..... El Señor, por su medio nos comunica su voluntad santísima ; y debemos nosotros considerarle y venerarle en el mundo..... como Dios, en cuyo nombre tiene potestad de abrir las puertas de los cielo..... como Maestro, pues nos enseña, inspirado por Dios, las verdades eternas..... como Juez, que sentencia sobre nuestras acciones..... y como Padre, que nos ama y trabaja para nuestra felicidad..... Pedid por él á Dios, queridos niños, y amad de corazon al Papa.

Oracion.

Señor : Vos, que elevásteis al Papa sobre todos los tronos de la tierra, y en sus manos pusísteis vuestra autoridad y vuestro poder, comunicadle las luces necesarias

para gobernar la Iglesia con acierto..... fortalecedle, para combatir los enemigos de esta misma santa Iglesia..... regocijad su espíritu en medio de las amarguras de su ministerio..... y haced que con amor nos sepa conducir, como Pastor amable, á vuestro celestial aprisco.

Por el Rey.

Mucho os agrada, queridos hijos míos, ver la belleza, la exactitud y las formas agradables de un panal..... con sus casitas de cera, y sus habitaciones para cada abeja..... con la miel que en ellas depositan esos animalitos..... Pues bien; toda esa perfección, toda esa belleza, todo ese encanto de los panales, no podríais contemplarlo si en cada colmenar no hubiese

una abeja principal, llamada por esto su Reina..... Entre nosotros, debe tambien haber la dependencia á nuestros Reyes, ó á aquellos, cualesquiera que fuesen, que gobiernen en nombre del Señor la sociedad civil..... Pedidle á Dios, queridos niños, que conserve la vida y salud de nuestro Rey. Decidle así:

Oracion.

Como la Reina es la vida en la colmena de aquella sociedad tan laboriosa, y como se disuelve al morir la abeja que la rije y la gobierna, así tambien, Señor, para el órden en mi patria y para su felicidad, es necesaria la vida preciosa y la salud del Rey..... Dadle, Dios mio, vuestro santo auxilio; y

puesto que ejerce el poder en vuestro nombre, haced que lo manifieste en la justicia, y en la paz y bienestar que dé á sus pueblos.

Por nuestros Padres.

Cuando nadie en el mundo se acordaba de vosotros, ocupábais todo el pensamiento y el corazón de vuestros padres.... Vosotros, hermosos y encantadores niños, ni siquiera conocíais á los que os dieron el sér.... Solamente abríais vuestros lábios para llorar.... vuestros ojos en nada se fijaban.... y vuestros padres os estaban contemplando de hito en hito, con la sonrisa en los lábios, con la dicha en el corazón.... Vuestra madre os decía mil ternezas, y vosotros no lo oíais.... sin embargo, ella lloraba de contento.... Vues-

tro padre sudaba trabajando, para ganar vuestro sustento; y cuando regresaba y os veía á vosotros, saltaba de placer su corazon, porque con sus fatigas conservaba vuestra vida.... Todo, queridos míos, todo lo debeis, despues de Dios, á vuestros padres....

¡ Ó hijos míos !.... ¡ amadles ! ¡ amad á vuestros padres !.... Por grande que fuese vuestro amor, jamas igualaria al cariño que os profesan.... Acariciadles.... besad aquella frente en cuyo fondo solo hay un pensamiento.... haceros buenos en el mundo, y dichosos para el cielo.... besad aquellos lábios, que brotan siempre palabras de ternura para sus queridos hijos.... besad aquellas manos que se emplean en procurar para vosotros el pan de cada dia.... y.... no haréis bastante, hijos míos, será siempre muy poco, aun que

beseis las plantas de vuestros amados padres.... Con toda la ternura angelical de vuestro espíritu , encomendadles á Dios.

Oracion.

Colmad de felicidades á mis Padres, ¡ ó Dios mio !.... Sembrad de flores el camino de su vida..... Un corazon sencillo..... el corazon de un niño, que no entiende otra cosa que el amor, os lo suplica..... Dadles la paz del alma..... que sus ojos se alegren al mirarme, y que á la fin de esta vida nos unamos en el cielo para siempre.

Por nuestros Maestros.

Los tiernos cabritillos , traviesos como sois vosotros , hijos míos , se empinan por

las rocas , se desvian del rebaño , apacientan á veces yerbas que les pueden ser dañosas , ó beben de las aguas en corrientes inmundas y ofensivas.... El pastor les corrije , les regaña , y les aparta de sus errados pasos , y con sus cuidados , y con su paciencia , un dia y otro dia les enseña , hasta que consigue hacerles adquirir otros hábitos que les sean de mayor provecho.... ¿No véis, queridos mios, á vuestros maestros retratados en estos pastorcillos ?.... Pues sed agradecidos á las penas que llevan para vuestro bien , y decid por ellos al Señor.

Oracion.

Protejed, Señor, á mis amados preceptores..... bendecid su constancia en cultivar mi corazon y entendimiento, y haced que vean co-

ronados sus afanes con la felicidad en el mundo y en la gloria.

Por nuestros hermanos.

Cuando aparece entre nosotros, hijos míos, la hermosa primavera, llega una nube de graciosas y chillonas golondrinas, que huyendo de otros países fríos se acogen al calor que nosotros disfrutamos.... En invierno, huyen á bandadas así como vinieron.... nunca las veréis ir solas.... antes perecerían, que abandonar ó apartarse de sus queridas hermanas.... Uníos, amaos, hijos míos, los hermanos entre sí, arrostrando como las golondrinas igual suerte, y prefiriendo morir antes que apartaros del amor que entre vosotros os debéis guardar.

Oracion.

Unid, Señor, mi corazon al de mis queridos hermanos..... como las golondrinas, nos amaremos siempre, y seremos el gozo y la corona de nuestros queridos padres.

Por nuestros bienhechores:

La tierra se muestra agradecida al rocío que le cae de las nubes.... Lo encierra en su seno, y con él se fertiliza, y produce plantas y flores primorosas, con las que se engalana y se presenta bella.... sonrie así á los cielos que la miran, y les corresponde por las gracias recibidas.... El corazon de un niño, amados míos, debe asemejarse á la tierra.... Los bienes que os prodigan vuestros bienhechores,

habeis de agradecerlos y devolverles en cambio un tiernísimo cariño , y pedir por ellos la proteccion de Dios.

Oracion.

Favoreced con vuestra gracia, Dios y Señor mio, esos bellos corazones que nos hacen bien..... Apartadles de todo género de mal, y colmadles de felicidades, en el cuerpo y en el alma.

Por las ánimas del purgatorio.

Vuestro corazon de ángel, hijos míos, no puede resistirse á la piedad.... Un pobre que se presenta á vuestro paso cubierto de vestidos andrajosos , pálido por la enfermedad y la miseria , excita vuestra compasion y vuestras lágrimas.... Bien

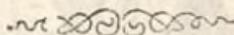
haceis, niños míos, en rogar á vuestros padres que con una limosna favorezcan al infeliz que os la suplica, tendiéndooos sus manos y sus ojos.

Oid, así mismo, hermosos corazones, los clamores que os dirijen las ánimas que en el purgatorio están penando... Su afliccion es grande; sus tormentos exceden á los de este mundo, y nosotros podemos aliviarlas con la oracion y las demas obras buenas.... ¡Cuántos amigos y parientes vuestros estarán allí rogándoos, hijos míos, y esperando pidais al Señor que les rescate de su cautiverio!.... Interesad pues á Dios en favor suyo, con estas palabras vuestras, sencillas é inocentes.

Oracion.

Librad, Señor, de su terrible angustia, las ánimas que encarceladas

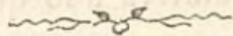
lloran en el purgatorio... Recibid, ó Padre bondadoso, la plegaria que os dirige por ellas mi inocente lábio..... Dignaos enjugar las lágrimas de aquellas afligidas hermanas y amiguitas mías, y haced que un día las pueda saludar gozoso en vuestro divino seno.







EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA.



Es la santa Misa, amados míos, una memoria, una renovacion mística de los misterios de la Vida, Pasion y Muerte de Jesucristo, nuestro Salvador. Con esta intencion pura debeis presentaros en la Iglesia para cumplir el precepto de oír la santa Misa, y excitar en vuestros corazones sentimientos de ternura, de dolor por lo que padeció el Señor, de amor á sus santos beneficios, y deseo de corres-

ponder á tantas penas como quiso padecer por nosotros el amante Jesus.

El Sacerdote, en nombre y representacion de Cristo, en el altar ofrece al Padre Eterno el mismo sacrificio que le ofreció el Señor en el Calvario. Todo cuanto en la Misa se practica, tiene su significacion relativa á lo que hizo el Salvador; y ni una ceremonia, ni una palabra, ni uno de los objetos que sirven para este sagrado acto, carece de esta mística representacion.

Por esto quiero que antes de la consideracion de los misterios que se celebran en la Misa, sepais lo que significan los actos y los ornamentos de que el Sacerdote se vale para ella.

El mismo Sacerdote, saliendo de la sacristía y dirigiéndose al altar, significa los pasos que dió el Salvador antes, y durante su Pasion.

Mirad la *corona* en la cabeza del Sacerdote , y pensad en la de espinas que clavaron por escarnio á Jesucristo.

El *ámito*, que representa la venda con que los soldados cubrieron su vista.

El *alba* , que significa la vestidura blanca que mandó ponerle Herodes , tratándole como á loco.

El *cíngulo* , símbolo de las cuerdas con que le ataron en el huerto y le condujeron preso.

El *manípulo*, recuerdo del cordel con que le sujetaron las manos para azotarle en la coluna.

La *estola* , que significa la soga que echaron al cuello de Jesus , cuando llevó su cruz á cuestas.

La *casulla*, el vestido de púrpura con que le cubrieron en la casa de Pilatos despues de azotado y coronado de espinas.

Las *cintas* que hay por delante y detrás de la casulla, la cruz en que murió el Salvador.

El *templo* en que estais para oír Misa, es al mismo tiempo que la casa de Dios en la cual habita para oír vuestras oraciones, una representación de la Iglesia universal, ó congregación de todos los fieles católicos.

El *altar* y el *ara* del sacrificio, indican la montaña del Calvario en que fué Jesús crucificado, y la cima en que se fijó la cruz.

Los *corporales*, *palia* y *manteles*, son imagen del sudario y la sábana con que envolvieron el sagrado cuerpo.

El *cáliz*, el sepulcro en que fué depositado por tres días.

La *patena*, la losa con que se cerró la puerta del sepulcro.

La *hostia* y el *vino* se convierten en cuerpo y sangre de Jesucristo; y el *agua* que se mezcla con el vino, representa la que salió de su costado derecho cuando Longinos se lo abrió de una lanzada.

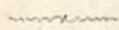
Conoceis ya lo que significan los ornamentos, acciones y palabras de la santa Misa. Ahora pues, hijos míos, siempre que os presenteis á la Iglesia para asistir á este adorable Sacrificio, estad con suma atención á lo que vaya practicando el Sacerdote, y entretened vuestro corazón y vuestro entendimiento en la significacion de sus misterios, leyendo el siguiente:





EJERCICIO

PARA OIR CON DEVOCION LA SANTA MISA.



Oracion para antes de la misa.

Soberano Señor y Dios mio Jesucristo : penetrado de la grandeza de los misterios que voy á contemplar en esta santa Misa, os suplico humildemente que me deis gracia para oirla con entera devocion, á fin de que pueda aprovecharme de este piadoso ejercicio que voy á practicar.



Al empezar la Misa.

En el nombre del Pa ✠ dre , y del
Hi ✠ jo, y del Espíritu ✠ Santo. Así sea.

CONFESION GENERAL.

Yo, pecador, me confieso á Dios, todopoderoso, y á la bienaventurada siempre vírgen Maria , al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos Apóstoles, Pedro y Pablo, á todos los santos, -y á Vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra , por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa. Ruego por lo tanto á la bienaventurada siempre vírgen Maria, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos Apóstoles Pedro y Pablo, á todos los santos, y á Vos, Padre, que rogueis por mí á Dios nuestro Señor. Así sea.



El Intronito.

Los Santos Padres y los Profetas, deseaban ya desde muchos siglos ver la venida de Jesucristo..... Les habia sido anunciada su Encarnacion, y sabian que solamente por su medio podrian conseguir se les abriesen las puertas de la gloria que para todos cerró el pecado de Adan..... Unos y otros suspiraban por ver llegada ya la Redencion... ¡ Oh ! ¡ Cuántos y cuántos justos del Señor murieron ya, hijos míos, sin tener la dicha que vosotros !



Los Kyries.

Debeis unir, amados míos, vuestras voces á las del Sacerdote, que en los Kyries invoca por tres veces la misericordia del Señor sobre nosotros..... Como él, decid á la Trinidad santísima. « Padre Eterno, Criador del mundo, tened misericordia de nosotros..... Dios Hijo, que nos redimísteis con vuestra pura sangre, tened misericordia de nosotros..... Espíritu de amor Santo, que vivificais las almas, tened misericordia de nosotros. »



El Gloria.

Cristo ha venido al mundo.....
Pobre, pero hermoso niño, ha nacido en un establo..... Le rodean la Virgen, san José, y los ángeles que alegres le entonan cánticos de alabanza y adoracion..... Vosotros, hijos míos, que os pareceis tanto á los ángeles de Dios, cantad con ellos al recién nacido Infante que ha venido para darnos la gloria de los cielos. « Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. »



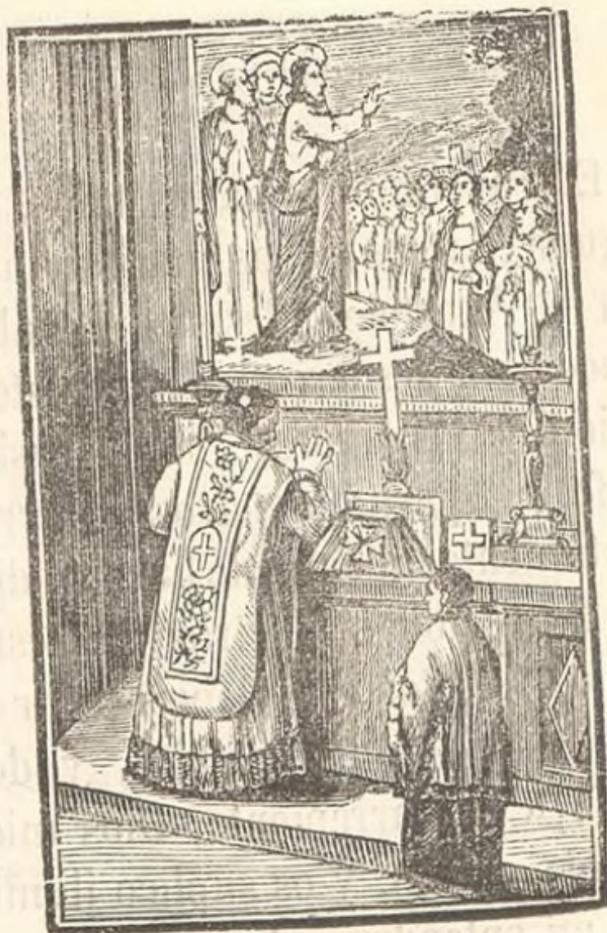
El Dominus vobiscum.

Unos reyes vinieron de Oriente , y guiados por la estrella encontraron á Jesus, y le adoraron..... La estrella les dió á conocer al Salvador del mundo, y este les iluminó su entendimiento para que confesáran la verdadera fe..... Confesadle tambien vosotros, hijos míos, con los lábios, y con las obras que siempre os hagan dignos del amor de Jesucristo.



La Epistola.

El Sacerdote, amados míos, lee alguna de las cartas que escribieron los Apóstoles, después de haber conocido á Jesucristo..... su detestacion de los errores, su profesion de fe..... para enseñaros el arrepentimiento, que ha de haceros dignos de recibir la doctrina de Jesucristo..... Por esto debeis pedir á Dios perdon de los pecados, y decirle: « Me arrepiento, Dios mio, de mis culpas, y os suplico iluminéis mi entendimiento y movais mi corazon para que os sirva con fidelidad. »



El Evangelio.

Las palabras mismas, la doctrina y los ejemplos de Jesucristo, son las que refiere el ministro del Señor..... Estad con humildad, hijos míos, mientras se lee el Sagrado Evangelio, y pensad que debeis á aquella doctrina celestial la dicha de ser hijos de la divina luz..... Resolved no faltar á los deberes que os impone el Evangelio..... « Dios mio, decid; pondré en mi corazón y en mi entendimiento vuestra santa Ley, y la obedeceré exactamente..... Dadme, Señor, para poderlo cumplir, vuestro apoyo y fortaleza. »



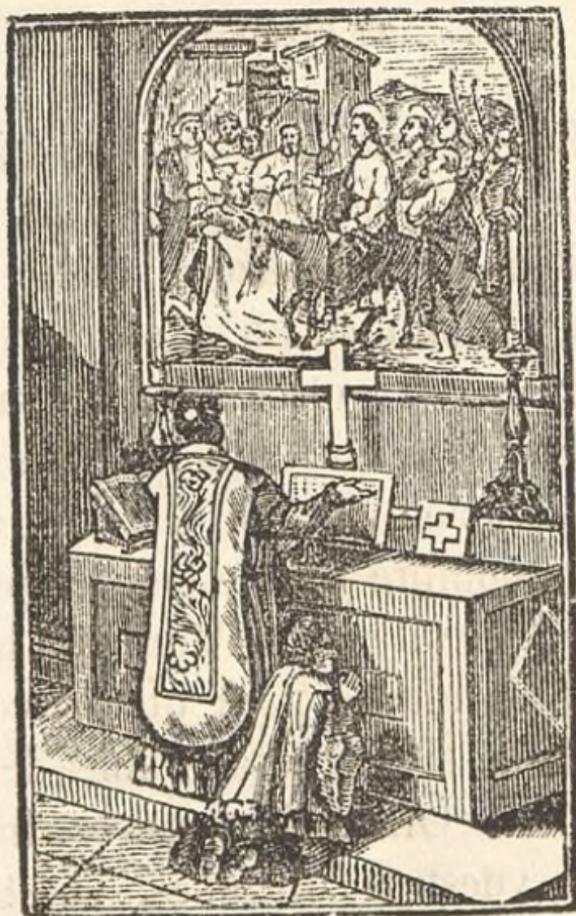
El Credo.

No basta creer con el corazon ; es necesario que los lábios confiesen la verdadera fe..... El modo mas á propósito para cumplir este precepto, es, hijos míos, que unais vuestra voz á la del Sacerdote, recitando las palabras del *Credo*..... que os ha enseñado vuestra madre.



El Ofertorio.

Los que escuchaban á Jesucristo, para dar á conocer la doctrina que recibían en su corazón, la anunciaban y comunicaban á sus hermanos; y unos y otros, ofrecían sacrificios á Dios en testimonio de su fe y adoración..... Así el Sacerdote, en su nombre y el de todo el pueblo, ofrece al Eterno Padre una hostia inmaculada, para que la convierta en el cuerpo adorable de su Hijo..... Ofrecedle vosotros, hijos míos, vuestros corazones, vuestros pensamientos, y todos vuestros afectos.



El Prefacio y Sanctus.

Jesucristo quiso entrar en Jerusalem montado en un pollino..... Los hebreos salieron á recibirle con ramos y palmas en sus manos, y cantaban con júbilo, llevando en triunfo el Salvador: « Bendito sea el que viene en nombre del Señor. » Cantadle, hijos míos, al Señor, con todo el corazón: « Santo Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos... llenos están de vuestra gloria los cielos y la tierra..... conservad, ó Señor, inmaculada mi inocencia. »



El Cónon.

Empieza ya el Señor, amados míos, á padecer en su sagrado cuerpo y alma.... Los mismos que le recibieron é hicieron triunfante su entrada en Jerusalem, maquinan para darle muerte... y este manso Cordero se resigna y se dispone para la Pasion, y para la consumacion del sacrificio de su humanidad..... ¡ Dios mio! Dadme un verdadero dolor de mis pecados, para que llore las angústias que con ellos os causé.



La Consagracion.

Cuando el Sacerdote consagra la Hostia santa, obra en nombre de Jesus, y hace lo mismo que practicó el Señor en la última cena antes de morir..... convierte la hostia en el cuerpo del Señor, y el vino en su sangre preciosa..... En la hostia consagrada y en el cáliz está el cuerpo, la sangre, el alma, la divinidad de Jesucristo..... y todo se nos dá para alimento de nuestra alma..... ¡ Ó buen Jesus! ¿ Quién sabrá corresponder como se debe á un favor tan singular ?



Al alzar la Hostia.

Cuando los judíos hubieron clavado á Jesucristo en la santa cruz, le levantaron, y le dejaron caer sobre el agujero que habian abierto en la cumbre de la montaña..... Adorad, hijos míos, á Jesus crucificado, y decidle :

Os adoramos, Cuerpo sagrado de Jesucristo Señor nuestro, que en el ara de la cruz fuísteis digna Hostia para la redencion del universo.



Quando se alza el Cáliz.

Adorad igualmente la sangre que derramó en la cruz el Salvador...

Os adoramos, preciosísima sangre de nuestro Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, que derramada en el ara de la cruz, lavásteis nuestros pecados.



Despues de haber alzado.

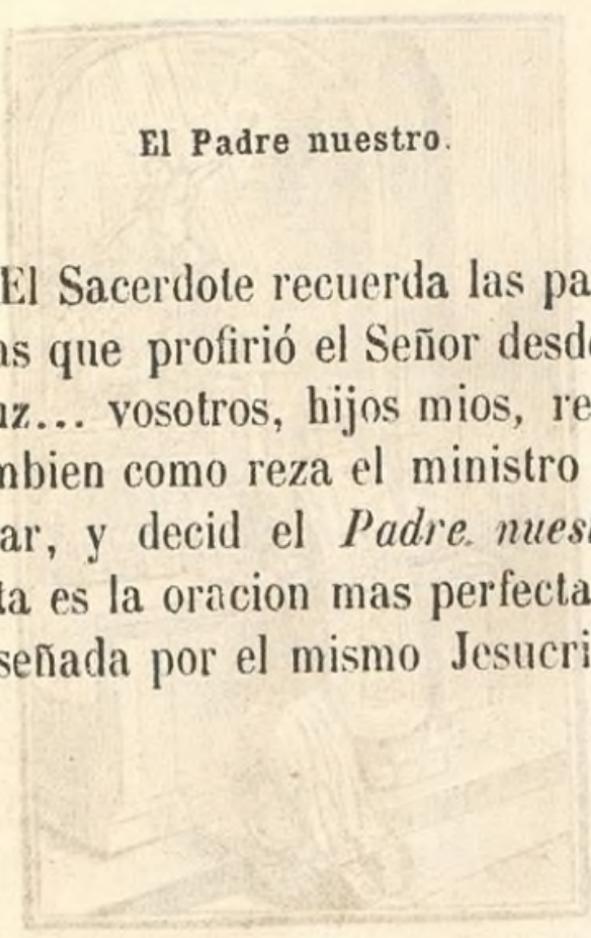
Tres horas estuvo Jesucristo pendiente de la cruz... La Virgen santísima estaba en pié junto á su Hijo, y el Salvador le encargó que nos recibiese por hijos; nos mandó que la mirásemos como nuestra Madre, y despues de rogar por nosotros al Eterno Padre, espiró..... Mirad, hijos míos, á Jesus, muerto por nuestro amor... Agonizando, nos ha puesto bajo el amparo de Maria... ¡Oh! ¡Cuánto amor nos ha profesado Jesucristo!... ¡Cuántos beneficios nos hizo desde la santa cruz!... Amadle, niños, amadle, y amad tambien á la santísima Virgen.



Al alzar la Hostia con el Cáliz

Muerto el Salvador, José y Nicodemus le bajaron de la cruz... Miradle, hijos míos, cuan desfigurado está... Su cuerpo, enteramente cubierto de llagas... su costado abierto... sus manos y piés atravesados por los clavos... su frente rasgada por la corona de espinas... ¡ Ah pecados míos, como le habeis puesto!... No quiero pecar mas, Jesus amado;... dadme vuestro santo amor, que me pesa ya de haberos ofendido.





El Padre nuestro.

El Sacerdote recuerda las palabras que profirió el Señor desde la cruz... vosotros, hijos míos, rezad también como reza el ministro del altar, y decid el *Padre nuestro*. Esta es la oración más perfecta, y enseñada por el mismo Jesucristo.



Despues del Padre nuestro.

El cuerpo de Jesus fué puesto en un sepulcro de piedra, donde estuvo por espacio de tres dias... Su alma santísima descendió y sacó del limbo á los Santos Padres que esperaban su venida... ¡ Con qué júbilo entrarían en la gloria que les abrió Jesus!... ¡ Cómo se gozan allí;... y esperan que todos nosotros vayamos, hijos míos!... Dios mio; libradme de la muerte del pecado, y llevadme á vuestro paraíso.



La fraccion de la Hostia.

Dos de los discípulos de Cristo caminaban tristemente, hablando de la Pasion de su Maestro... Jesus, resucitado ya, se les aparece en el camino, y les acompaña hasta el castillo de Emaús... Allí le convidaron; y al cenar, le conocieron cuando bendijo el pan... « ¿ No nos lo decia el corazon, exclamaron, que era Él quien nos estaba hablando?... » Oid, amad, hijos míos, á Jesus, y él os saldrá al encuentro para consolaros.



Al dar la paz.

Los apóstoles se hallaban reunidos y meditando en el cenáculo... estaban cerradas las puertas y las ventanas... De repente, Jesucristo se presenta resucitado en medio de ellos, y les dice: «La paz sea con vosotros...» Desapareció para ellos la tristeza, y vino la alegría..... Ó Jesus mio, decidle: dadme y conservadme la paz del alma en esta vida, para disfrutarla con Vos eternamente.



Al Agnus Dei.

Jesus dió facultad á los Apóstoles, y en su nombre á todos los sacerdotes, para que perdonasen los pecados de los hombres... Los que habeis ofendido á Dios nuestro Señor, decid arrepentidos vuestras culpas al ministro sagrado... pedid perdon á Dios... proponed no volver jamas á ofenderle, y quedaréis perdonados, limpios otra vez, y puròs á los ojos del Altísimo.



Quando el Sacerdote comulga.

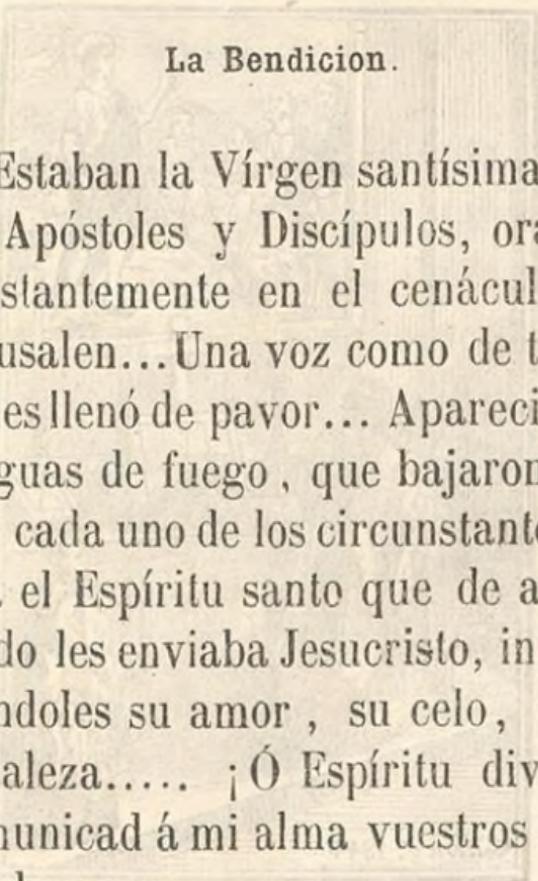
Antes de subir al cielo, quiso comer otra vez el Señor con sus discípulos... A todos nos convida, para que comamos su cuerpo y sangre en el altar... Vosotros, hijos míos, unid vuestra intención á la acción del Sacerdote; y deseando recibir el santo Sacramento, comulgad espiritualmente diciendo á Jesucristo... « Ojalá que os pudiera recibir dentro de mi pecho... entrad, ó buen Jesus, entrad en mi corazón con vuestra gracia. »



Despues de la Comunion.

Habiéndose aparecido varias veces á Maria santísima, á los santos apóstoles y á las santas mujeres, Jesucristo, seguido de todos sus amigos, se dirigió á la cumbre de una montaña ;... estendió sus manos, les bendijo , y se levantó por los aires hasta que una nube le cubrió á los ojos de cuantos le miraban... Ascendió á los cielos , á la diestra del Padre... ¡ Ah !... Subidme tambien á la gloria con Vos, ó Jesus mio.



**La Bendicion.**

Estaban la Virgen santísima con los Apóstoles y Discípulos, orando constantemente en el cenáculo de Jerusalem... Una voz como de trueno les llenó de pavor... Aparecieron lenguas de fuego, que bajaron sobre cada uno de los circunstantes... Era el Espíritu santo que de aquel modo les enviaba Jesucristo, infundiéndoles su amor, su celo, y su fortaleza..... ¡Ó Espíritu divino! comunicad á mi alma vuestros santos dones.



OFRECIMIENTO DE LA MISA

El último Evangelio.

Llenos ya del Espíritu de Dios, predicaron los Apóstoles anunciando al mundo los Misterios de la divinidad y humanidad de Jesucristo... A su celo y á la gracia de Dios debéis, hijos míos. el conocer las verdades evangélicas que habeis meditado en el discurso de esta santa Misa... Corresponded, pues, á Dios, con amor, con devoción, y seréis dichosos en la vida y en la eternidad.

OFRECIMIENTO DE LA MISA.

Dios mio: Vos, que me habeis admitido á la participacion de vuestros santos Misterios, recibid la ofrenda que os hago de esta santa Misa, en beneficio de mi alma y de las pobres que están gimiendo en el purgatorio: por la felicidad de nuestra santa madre la Iglesia; por el Papa, por nuestros reyes, y por la dicha y prosperidad de mi patria; por mis padres, hermanos, maestros, bienhechores, por todos mis amigos, y hasta por mis mayores enemigos. Dadme, Señor, vuestra gracia, y la perseverancia final.



EJERCICIOS

PARA CONFESAR Y COMULGAR.

El alma, hijos míos, está como el cuerpo, sujeta á sus enfermedades: y el cuidado que pongais en recobrar la salud del alma, cuando la perdeis, ha de ser tanto mayor al que empleais para curar el cuerpo, en cuanto el alma es de un valor inmensamente mas grande que todo lo del mundo.

Para vivir sanos de espíritu, conviene que cada dia repaseis la conciencia; pues así mas fácilmente podréis conocer las culpas cometidas; y como vuestro corazón

es bueno , procuraréis corregirlas y enmendaros.

Dios nuestro Señor ha establecido, para curar los males del espíritu, unos médicos que facilitan remedios á propósito, y curan siempre, cuando el pecador está dispuesto con el dolor y el arrepentimiento.

Vosotros , amables niños , que debéis ser tan buenos y habeis de hacerlo todo como Dios lo manda , siempre que vayais á encontrar á estos médicos del alma para confesaros , preparaos discurriendo lo que habeis de manifestarles ; esto es, pensando las culpas que tengais en la conciencia desde la última confesion. Para esto, puestos á solas en vuestro cuartito ó en la iglesia , leed el siguiente EXÁMEN, y ved si teneis algun pecado de los que en él se indican , ó algun otro aunque no esté señalado aquí.

Sobre el primer mandamiento.

Si en las confesiones pasadas dejasteis de confesar algun pecado. Si sabeis los misterios de la santísima Trinidad, de la Encarnacion, Muerte y Resurreccion de Jesucristo, el Padre nuestro, el Credo, y la doctrina cristiana. Si amais á Dios y á la Vírgen santísima. Si les rogais cada dia y les dais gracias. Si saludais sus imágenes y las de los Santos, con mucha devocion. Si habeis hecho alguna cosa mala, ó tenido poco respeto en el templo. Si habeis sido causa de que otros niños pecasen, ó hecho gala de vuestros pecados propios. Y si teneis algun otro pecado contra este mandamiento, lo diréis tambien.

Segundo mandamiento.

Si habeis jurado falsamente, ó cosas

que estais en duda si son ó no verdad. Si lo habeis hecho alguna vez sin necesidad, aun que fuese en cosa cierta. Si habeis prometido hacer mal y lo habeis cumplido, ó hacer bien y habeis dejado de cumplirlo. Si habeis faltado á lo que prometisteis á vuestros padres, maestros, ú otros superiores.

Tercer mandamiento.

Si habeis faltado á la Misa en domingo ú otro dia que debíais asistir. Si habeis estado con atencion en la iglesia. Si durante la misa os entretuvisteis en hablar, jugar, mirar á otras partes, reir, ó enredar. Si habeis estorbado á vuestros padres, hermanos, ó compañeros. Si habeis distraido con impertinencias á las demas personas. Si estais con disgusto en la iglesia, deseando iros y entregaros al juego, sin pensar en Dios.

Cuarto mandamiento.

Si amais á vuestros padres y maestros, y á los demas superiores. Si les obedecéis en todo lo que os mandan. Si les ofendeis contestando con poca amabilidad. Si alguna vez no habeis respetado á los sacerdotes. Si venerais á los viejos. Si les tratais con poco miramiento. Si teneis compasion de los pobres y enfermos. Si os impacientais cuando no se hace vuestra voluntad, ó no os dan gusto. Si no quereis estudiar vuestras lecciones.

Quinto mandamiento.

Si reñís con vuestros hermanitos , ú otros niños. Si descubrís sus faltas, de intento, para que les castiguen. Si les habeis deseado mal. Si os habeis alegrado del mal ajeno. Si vosotros mismos habeis

hecho mal á alguna persona. Si les habeis motejado. Si les teneis rencor. Si hablais con altivez á los criados. Si no quereis perdonar al que os hizo daño. Si á vuestros padres, maestros, ó superiores, les quereis poco ó nada, porque os castigan. Si habeis comido ó bebido con exceso, y os ha hecho daño. Si habeis hecho algun otro mal contra vosotros mismos ó contra vuestros prójimos.

Sexto mandamiento.

Si habeis escuchado conversaciones malas. Si habeis contestado siempre con verdad á todo lo que el sacerdote os ha preguntado en las confesiones pasadas. Si habeis callado por vergüenza algun pecado. Si os acordais siempre de que Dios os vé en todas partes. Si no le habeis hecho caso de que Dios os viera, y

le habeis ofendido. Si os apartais siempre de los niños que no aman á Dios y os dan malos consejos.... Examinaos bien, hijitos míos, y decidlo todo al confesor, con toda verdad y confianza; porque el Sacerdote tiene autoridad de Dios, y estando arrepentidos os perdonará todas vuestras culpas.

Séptimo mandamiento.

Si habeis tenido envidia por los vestidos y juguetes de los demas niños, ó por otras cosas. Si les habeis roto algo. Si se lo habeis quitado. Si habeis tomado alguna golosina, estampas, chismes, ú otras cosas, sin permiso, á vuestros padres, maestros, niños, ó cualquier persona. Si habeis seguido á otros niños para hacer estas ú otras travesuras. Si habeis enga-

ñado á alguno. Si habeis recibido lo que os daban, sabiendo que era hurtado.

Octavo mandamiento.

Si habeis mentido. Si con mentiras habeis sido causa que castigaran á otros niños. Si habeis dicho cosas malas de ellos ó de otros. Si mientras otros desacreditaban á algun niño y sabíais que era falso, habeis callado. Si habeis ocultado la verdad á vuestros padres, cuando teníais obligacion de decírsela. Si les habeis engañado para que os prefiriesen á vuestros hermanos. Si en el colegio habeis promovido algun enredo con falsedades. Si habeis publicado sin necesidad los pecados ajenos, y aun dudando si eran ciertos.

El noveno mandamiento se comprende en el sexto, y el décimo en el séptimo.

Al mismo tiempo, discurrid si teneis algun otro pecado, y luego iréis á la Iglesia; y puestos de rodillas, mientras aguardais para poderos confesar, diréis esta

Oracion para antes de confesarse.

¡ Señor y Dios mio ! yo me presento ante Vos , avergonzado por las culpas que cometí en vuestra presencia... Yo os he ofendido, Señor , y me he hecho indigno de vuestros beneficios... He pecado... he despreciado vuestros mandamientos... no he conservado la inocencia de mi corazon... Por esto, Jesus mio, me lleno de confusion y de dolor... Pésame, Salvador mio, de haberos agraviado ; pésame de haber amado las cosas del mundo

mas que á Vos, y me arrepiento de veras de todas mis ingratitudes... Mirad, Señor, mi arrepentimiento; y pues que con los brazos abiertos me llamais para restablecerme en vuestra amistad y gracia, yo vengo á Vos, llorando amargamente, para que sea digno de vuestro perdon y amor.

Soberana Virgen: asistidme en estos momentos preciosos... Os ruega un niño que sin saber lo que hacia, ofendió á vuestro amado Hijo... En Vos confio, Señora; moved mi corazon para llorar dignamente mis pecados, y alcanzadme del Señor que se digne perdonarme.

Luego que podais llegar á confesaros, arrodillados á los piés del Ministro del Señor, rezad la *Confesion*, y en seguida: «Ave Maria purísima.» Decidle cuanto tiempo hace que os confesasteis la última vez; si habeis hecho el exámen de conciencia; si hicísteis la penitencia que os impuso el confesor, y si teneis dolor de haber ofendido á Dios, y propósito de enmendaros.... Continúad esplicando los pecados que hayais cometido, siguiendo por los mandamientos de la ley de Dios.... Empezad acusándoos de aquellos pecados que os causan mas vergüenza y confusion, para vencer al maligno espíritu, que á veces cierra los lábios á los niños para que callen sus culpas y hagan un pecado mas grande todavía, que es ocultar la verdad al confesor.... Vosotros, hijos míos, decidse lo todo al Sacerdote, con claridad y

sin escusaros con los demas niños.... No aguardéis , para acusaros , á que el confesor os pregunte ; pero si lo hace , contestadle tambien con sinceridad ; y quando al fin de la confesion os haga las advertencias y os imponga la penitencia, escuchadle con atencion , y con buena voluntad de hacer lo que os ordene.

Mientras el Sacerdote en nombre de Dios os dá la absolucion , esto es, os perdona los pecados , arrodillados rezad el *Acto de contricion*: haced la señal de la cruz , besad la manó al Sacerdote , y en seguida á vuestros padres , si os están acompañando, y luego delante de un Crucifijo decid la siguiente

Oracion para despues de confesarse.

¡ Oh ! Cuánto placer experimenta mi corazon, Jesus amable, descar-

gado ya del peso de mis culpas... Vine manchado á vuestras plantas, y límpio me levanto por vuestra santa gracia... Vos, Señor, habeis purificado el llanto de mis ojos; y las lágrimas de afliccion se han convertido en lágrimas de placer y de alegría... Bendito seais, Jesus mío, que así os compadeceis de los que lloran á vuestros santos piés... Bendecidme, pues, Señor; dadme vuestra divina gracia, para que pueda cumplir lo que resuelvo... amaros siempre, y no ofenderos mas.

Y Vos, Reina santísima del cielo, Vos, que me acompañásteis á buscar el perdón de mis pecados á los

piés del Sacerdote, no me abandonois en esta vida... no permitais que vuelva á cometer aquellas culpas con las que agravié á vuestro amado Hijo, y me aparté de su amistad y gracia... Gracias os doy, Madre mia, por todos vuestros santos beneficios... quiero amar á Jesus;... quiero amaros á Vos eternamente.

Acabada esta oracion, si el confesor os ha dado permiso para recibir el Sagrado Cuerpo de Jesucristo, que es la Hostia consagrada, con humildad de espíritu rezad esta

Oracion para antes de comulgar.

¿Quién será digno, Señor, de recibiros en su corazon? Yo, que tan poco hace me presenté siendo

enemigo vuestro por causa del pecado, yo mereceré la dicha de que entreis dentro de mi pecho?... ¡Oh!... ¡Cuánto amor me profesais, Jesus amado! ¿Porqué me olvidé por tanto tiempo de vuestro cariño paternal?... ¿Cómo pude tardar tanto en abrir mis ojos al amor de un Dios?... No merezco, Señor, una dicha tan cumplida... Virgen santísima; inflamad mi alma en el amor santísimo que arde en vuestro corazón... Ángeles y santos de la gloria, acompañadme á recibir un Dios que viene á hospedarse en mi pobre alma.

Acercaos luego á la sagrada Mesa; y mientras que el Sacerdote os muestra la

sagrada Hostia , decid tres veces con el corazon y con los lábios :

No soy digno, Señor, de que entreis en esta mi pobre casa ; pero decid una sola palabra, y mi alma quedará sana y salva.

En seguida con los ojos bajitos levantad un poco la cabeza y sacad la lengua, para que el Sacerdote pueda poner en ella la Santa Forma ; y con el corazon decid : «Cuerpo de Jesucristo, salvad mi alma : » cerrad la boca con cuidado sin mascar la Hostia , y teniéndola un ratico sobre la lengua, la misma humedad hará que podais tragarla fácilmente. No escupais, sin que haya pasado á lo menos un cuarto de hora, ó hayais bebido un poquito de agua. Entretanto, rezad esta

Oracion para despues de comulgar.

¿Quién soy yo, Dios mio, para que vengais á mí ?.... Los grandes de la tierra, se tienen por felices en frecuentar los palacios de los Reyes, y que los príncipes les visiten en sus casas..... Yo, pobre niño, sin mérito alguno, débil, y cubierto de miserias, disfruto la inmensa dicha de que venga á la casa de mi corazón el Rey de los reyes, el Señor de los señores, el Dios grande, y Criador del universo..... ¡ Ó alma mia ! ¿ qué felicidad hay comparable á la que tú disfrutas en este mismo instante ?.... ¿ Cómo agradeceré dignamente, Señor, tantos

beneficios como os debo?.... Solo os sé decir, amable Jesus mio, que está mi pecho lleno de amor á Vos... que no quiero, no es posible, que jamas vuelva á ofenderos, habiéndoo recibido en mi corazon con tanta bondad y con tan gran ternura.

Ayudadme, querida Madre mia, ayudadme, Inmaculada Virgen, á cantar las alabanzas á mi Dios. Este favor inmenso que acabo de recibir de su santa Majestad, me dá confianza para pedirle gracias por mis queridos padres, por mis hermanos y maestros, por la santa Iglesia, por el Sumo Pontífice, por la conversion de los pecadores, y de

los pobrecitos niños que han nacido en países de infieles, y por las ánimas benditas que están sufriendo en el purgatorio.

Vos, Maria santísima, Angel de mi guarda, glorioso san José, y santos Abogados míos, interceded por mí para que el Señor escuche mi oracion, y me conserve en su amor hasta la fin de esta vida mortal. Así sea.

SOBRE LA PRIMERA COMUNION.

Cuando no habeis comulgado todavía, y debeis acercaros por la primera vez á recibir el cuerpo adorable de Jesucristo, procurad para este acto, que es siempre

de la mayor importancia, prepararos de un modo conveniente.

Cumplid lo que os prevengan vuestros padres y maestros, pues para esta solemnidad acostumbran reunir una multitud de niños, y se celebra una fiesta muy tierna y que se graba para siempre en vuestra alma.

El día de la primera Comunión, es uno de los mas importantes de nuestra vida cristiana. Aquel día, somos admitidos á la participacion del mas grande de todos los Sacramentos, y formamos parte de los mas íntimos en la amistad de nuestro Salvador. Aumenta nuestra dignidad el acto de recibir el cuerpo del Señor, pues ni los ángeles mismos pueden recibir el cuerpo del Redentor que se nos dá á los hombres.

En algunas partes, los niños y las niñas se visten con traje blanco y se coro-

nan de flores , para acercarse por primera vez á recibir el augusto Sacramento del altar.... Cuando esto no os sea posible , procurad á lo menos, poniéndoos el vestido mas decente que pediréis con respeto á vuestros padres , uniros á los demas niños que en los colegios y en las sociedades catequísticas asisten á la primera Comunión, y que se celebra siempre con magnificencia.

Así será como acordándoos toda vuestra vida de esta solemnidad, tendréis presente la inocente alegría que penetraba vuestro corazon, y los deberes á que os obligásteis respecto á Dios, y que han de conducirnos al goce de la felicidad eterna.

non de flores, para hacerse por primo-
 ra vez á recibir el sagrado Sacramento
 del Altar. Cuando esto no es sea posi-
 ble, procurese el consorcio de el
 vestido mas decente que se pueda
 pelo á vuestras señas y en las
 sociedades de la paf-
 mada Comunion, se celebre siempre
 con magnificencia.
 Las viudas y huérfanos
 preser-
 bavanse
 os oblig-
 de conducir el goce de la felicidad
 eterna. La vida eterna es el premio
 de la virtud y el castigo de la
 maldad. El alma es el templo
 de Dios y el lugar de su morada.
 El alma es el templo de Dios y el lugar de su morada.





VISITA

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

¡Qué hermoso se presenta, mis queridos niños, el sol en el firmamento!... y ¡cuántos beneficios recibimos por su medio!... Alegra el universo.... disipa las tinieblas.... alienta nuestra vida, y nos comunica un calor saludable.... Hace germinar las plantas en la tierra.... y todas, todas las criaturas sonríen, y se llenan de vigor.... El sol es quien preside esta dicha en medio de la creacion.... Cuando visiteis, hijos míos, á Jesus Sacramentado, y le veais en medio de tan-

tas luces , adorado por los hombres , y que le esconde á vuestra vista el humo del incienso que en su presencia quema el Sacerdote, adorad aquella Hostia santa.... Es un sol divino que dá existencia á los cielos y á la tierra.... es la delicia de los ángeles.... el consuelo de las almas.... la fortaleza de los débiles.... el amante de los niños.... Á todos dá calor en los espíritus , y nos aguarda para llenarnos de unos bienes infinitamente mayores que los que derrama el sol sobre la tierra.... Dirigidle pues, amables niños, esta sencilla

Oracion.

¡ Dios de mi corazon, que habeis querido encerraros en esta Hostia inmaculada !.... Bendito seais, pues para animar mi confianza os escondéis en este sagrado círculo.....

Mis ojos, ¡ó Señor! os ven pequeño; pero mi fe os contempla con toda la grandeza de vuestra Majestad santísima..... ¡Ó Sol divino que iluminais los cielos!.... alumbrad, Jesus mio, mi tierno entendimiento... encended mi corazon en vuestro sagrado amor, y haced que siempre os sirva con celo, con piedad y perseverancia.

Rezaréis luego seis veces el *Padre nuestro*, con *Ave Maria* y *Gloria*, y un *Acto de Contricion*.

Mis ojos, y Señor! os ven pedu-
 ño; pero mi lo os contempla con
 toda la grandeza de vuestro Maje-
 dad santísima... Sol divino que
 iluminas los...
 Jesús mio...
 lo...
 lo sagra...
 siempre os...
 dad y perse...
 Hezades luego las veces el Padre
 nuestro, con las letras y Gloria, y un
 Acto de Contrición.





DEVOCION

DEL SANTO ROSARIO.

¡ Con qué placer, hijos míos, vais cogiendo en el jardín preciosas flores, y formáis con ellas ramilletes!.... Os pareceis entonces á las mariposas, que chupan de una y otra florecilla, saltando con su gracia y ligereza.... Decidme, lindos niños: ¿Para quién preparáis estos ramitos? ¿Para vuestras madres?.... ¡ Oh! Qué gozo les daréis.... os recibirán con un sonris.... y vosotros les ofreceréis las flores.... os estrecharán contra su pecho.... y os besarán la frente.... Esta es la re-

compensa mas querida para los buenos hijos que obsequian á sus padres.

Pero tambien quisiera que ofrecieseis vuestro ramillete á la Reina del cielo, Maria santísima..... Le gustan mucho á la Vírgen las flores que los niños le presentan..... Rosas quiere, hijos míos ; pero mas aun que las flores de los prados , se goza en la riqueza de las rosas que llamamos el *Ave Maria*, rezada por vosotros, que sois ángeles de candor y de dulzura..... porque Gabriel, que es un ángel de la gloria, fué el primero que dirigió á la Vírgen esta salutacion hermosa.

Reunid pues para la Madre del Señor una multitud de estas rosas celestiales , y con verdadero cariño filial , presentádselas frecuentemente en la forma de un atractivo ramillete que se llama :

EL SANTO ROSARIO DE MARIA.

Se reza así :

Por la señal, etc.

Abrid, Señor, mis labios.

Y mi voz pronunciará vuestra alabanza.

Dios mio, en mi favor benigno atiende.

Y de mis enemigos me defiende.

Gloria sea al Padre , y al Hijo, y al
Espíritu santo.

Por los siglos de los siglos. Así sea.

OFRECIMIENTO.

Señor y Dios mio: dirigid y aceptad
mis pensamientos, mis palabras y todas
mis acciones ; y Vos, Reina santísima del
cielo, alcanzadme la gracia necesaria pa-
ra rezar con devocion vuestro santísimo
Rosario.

Los misterios que han de meditarse son :

El lunes y jueves, de Gozo.

El primero, es: la Encarnacion del Hijo de Dios en las purísimas entrañas de la santísima Vírgen. En reverencia de este misterio, rezaré un *Padre nuestro*, diez *Ave Marias* y un *Gloria Patri*.

El segundo, es: la visita que hizo la Vírgen á su prima santa Isabel. En reverencia....

El tercero, es: el nacimiento de Jesucristo en el portal de Belen. En reverencia....

El cuarto, es: la purificacion de la santísima Vírgen , y presentacion de su Hijo al Eterno Padre en el templo. En reverencia....

El quinto, es: cuando la Vírgen san-

tísima habiendo perdido á Jesus , á los tres dias le encontró en el templo disputando con los Doctores. En reverencia....

El miércoles y viernes, los de Dolor.

El primero, es : la triste y angustiosa oracion de Jesucristo en Getsemaní , durante la cual sudó copiosamente sangre y agua. En reverencia....

El segundo , es : el tormento de los azotes que sufrió Cristo nuestro Señor atado en la coluna. En reverencia....

El tercero , es : cuando coronaron de espinas á Jesus, le escupieron, abofetearon , y trataron con bárbara ignominia. En reverencia....

El cuarto, es : el camino que hizo el Salvador con la cruz áuestas por la montaña del Calvario. En reverencia....

El quinto, es : la crucifixion del Sal-

vador, y su muerte en cruz. En reverencia...

**El miércoles, sábado y domingo,
los de Gloria.**

El primero, es : la Resurreccion gloriosa de Cristo nuestro Señor. En reverencia...

El segundo, es : la Ascension admirable de Jesucristo, subiendo á los cielos, glorificado en cuerpo y alma. En reverencia....

El tercero, es : la :venida del Espíritu Santo en figura de lenguas de fuego, sobre los Apóstoles y la santísima Virgen. En reverencia....

El cuarto, es : la Asuncion de la Virgen santísima en cuerpo y alma á los cielos, por manos de ángeles. En reverencia....

El quinto, es: cuando la santísima Trinidad coronó á la inmaculada Virgen por Reina y Señora de los cielos y la tierra. En reverencia...

Salutaciones.

Yo os saludo, Maria, Hija de Dios Padre; yo os saludo, Maria, Madre de Dios Hijo; yo os saludo, Maria, Esposa de Dios Espíritu Santo: yo os saludo, Maria, Templo y Sagrario de la santísima Trinidad: yo os saludo, Maria, concebida sin pecado original.

Accion de gracias.

Gracias infinitas os tributo, soberana Virgen Maria, por el favor que me habeis alcanzado del Señor, de haberle podido alabar juntamente que á Vos. Continúad dispensándome vuestras mercedes,

Madre mia, y oid los clamores de mi co-
razon que os ama y que os dice con pro-
funda reverencia :

Salve, Regina.

Salve, Reina ; Ma-
dre de misericordia,
vida, dulzura, y espe-
ranza nuestra ; salve.
Los desterrados hijos
de Eva, clamamos á
Vos desde este valle de
lágrimas ; y entre ge-
midos y llantos, suspi-
ramos por Vos. Ea,
pues, abogada nues-
tra: dirigid esos vues-
tros ojos de misericor-
dia sobre nuestras al-
mas. Y despues de es-
te destierro, mostrad-
nos á Jesus, fruto ben-
dito de vuestro santo
vientre. ¡Ó clementí-
sima ! ¡Ó piadosa !
¡Ó dulce Virgen Ma-
ria !

Salve, Regina, Ma-
ter misericordiæ, vita,
dulcedo, et spes nos-
tra, salve. Ad te cla-
mamus, exules filii
Evæ. Ad te suspira-
mus, gementes et flen-
tes in hac lacrymarum
valle. Eia ergo, advo-
cata nostra, illos tuos
misericordes oculos ad
nos converte. Et Je-
sum, benedictum fru-
ctum ventris tui, no-
bis post hoc exilium
ostende. Ó clemens, ó
pia, ó dulcis virgo Ma-
ria.

Letania Lauretana.

Kyrie, eleison.	Señor, tened piedad de nosotros.
Christe, eleison.	Cristo, tened piedad de nosotros.
Kyrie, eleison.	Señor, tened piedad de nosotros.
Christe, audi nos.	Cristo, oidnos.
Christe, exaudi nos.	Cristo, escuchadnos.
Pater de cœlis, Deus, miserere nobis.	Dios, Padre celestial, tened misericordia de nosotros.
Fili, Redemptor mundi Deus, miserere nobis.	Dios Hijo, Redentor del mundo, tened misericordia de nosotros.
Spiritus sancte Deus, miserere nobis.	Dios Espiritu Santo, tened misericordia de nosotros.
Sancta Trinitas, unus Deus, miserere nobis,	Trinidad santa, que sois un solo Dios, tened misericordia de nosotros.
Sancta Maria, ora pro nobis.	Santa Maria, rogad por nosotros.
Sancta Dei Genitrix,	Santa Madre de Dios.

Santa Virgen de las
virgenes,

Madre de Jesucristo,

Madre de la divina
gracia,

Madre purísima,

Madre castísima,

Madre intacta,

Madre incorrupta,

Madre inmaculada,

Madre amable,

Madre admirable,

Madre del Criador,

Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,

Virgen digna de reve-
rencia.

Virgen digna de ala-
banza,

Virgen poderosa,

Virgen clemente,

Virgen fiel,

Espejo de justicia,

Trono de Sabiduría,

Causa de nuestra ale-
gría,

Vaso espiritual de
elección,

Sancta Virgo virgi-
num,

Mater Christi,

Mater divinæ gratiæ,

Mater purissima,

Mater castissima,

Mater inviolata,

Mater intemerata,

Mater inmaculata,

Mater amabilis,

Mater admirabilis,

Mater Creatoris,

Mater Salvatoris,

Virgo prudentissima,

Virgo veneranda,

Virgo prædicanda,

Virgo potens,

Virgo clemens,

Virgo fidelis,

Speculum justitiæ,

Sedes sapientiæ,

Causa nostræ lætitiæ,

Vas spirituale,

ROGAD

POR

NOSOTROS.

ORA

PIO

NOBIS.

Vas honorabile,	Vaso digno de honor,	
Vas insigne devotionis,	Vaso insigne de devo-	
Rosa mística,	Rosa mística,	ROGAD.
Turris Davidica,	Torre de David,	
Turris eburnea,	Torre de marfil,	
Domus aurea,	Casa de oro,	
Fœderis arca,	Arca de alianza,	
Janua cœli,	Puerta del cielo,	
Stella matutina,	Estrella de la mañana,	
Salus infirmorum,	Salud de los enfermos,	
Refugium peccatorum,	Refugio de los pecado-	
Consolatrix afflicto-	Consoladora de los afli-	
rum,	gidos,	
Auxilium Christiano-	Auxilio de los cristia-	
rum,	nos,	
Regina Angelorum,	Reina de los Ángeles,	
Regina Patriarcharum	Reina de los Patriar-	
Regina Prophetarum,	cas,	
Regina Apostolorum,	Reina de los Profetas,	
Regina Martyrum,	Reina de los Apóstoles,	
Regina Confessorum,	Reina de los Mártires,	
Regina Virginum,	Reina de los Confeso-	
Regina Sanctorum om-	res,	
nium,	Reina de las Vírgenes,	
	Reina de todos los	
	Santos,	

ORA.

Reina sin pecado concebida,
Cordero de Dios, que
quítalos los pecados
del mundo, perdona-
donadnos, Señor.

Cordero de Dios, que
quítalos los pecados
del mundo, oídnos,
Señor.

Cordero de Dios, que
quítalos los pecados
del mundo, tened
misericordia de nos-
otros.

Ÿ. Rogad por noso-
tros, santa Madre
de Dios.

R̄. Para que seamos
dignos de las pro-
mesas de Cristo.

OREMOS.

Os rogamos, Señor,
que derrameis vues-
tra gracia en nuestras
almas, á fin de que

Regina sine labe con-
cepta,

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, par-
ce nobis, Domine.

Agnus Dei, qui tol-
lis peccata mundi,
exaudi nos, Domine.

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, mi-
serere nobis.

Ÿ. Ora pro nobis, sanc-
ta Dei Genitris.

R̄. Ut digni efficiamur
promissionibus
Christi.

OREMUS.

Gratiam tuam quæ-
sumus, Domine, men-
tibus nostris infunde:
ut qui Angelo nun-

tante , Christi Filii
tui incarnationem cog-
novimus , per passio-
nem ejus , et crucem,
ad Resurrectionis glo-
riam perducamur. Per
eundem Christum Do-
minum nostrum.

Amen.

los que habemos co-
nocido por la Anun-
ciacion del Angel el
misterio de la Encar-
nacion de vuestro Hi-
jo Jesucristo , por los
méritos de su pasion
y cruz seamos condu-
cidos á la gloria de su
Resurreccion. Lo que
os pedimos por el
mismo Jesucristo Se-
ñor nuestro. Así sea.

Máximas de santa Teresa.

Nada te turbe,
Nada te espante;
Todo se pasa :
Dios no se muda :
La paciencia
Todo lo alcanza ;
Quien á Dios tiene,
Nada le falta :
Solo Dios basta .

ACTO DE CONTRICION

QUE COMPUSO SAN FRANCISCO JAVIER.

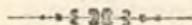
No me mueve, mi Dios, para quererte,
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno, tan temido,
Para dejar por esto de ofenderte:
Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido;
Muéveme ver tu cuerpo tan herido,
Muévenme tus afrentas y tu muerte,
Muéveme, al fin, tu amor; y en tal manera,
Que aunque no hubiera cielo yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno te temiera:
No me tienes que dar porque te quiera;
Porque aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

PARA PERPETUA MEMORIA

de la definición dogmática del misterio de

LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA,

DADA EL DIA 8 DE DICIEMBRE DE 1854.



Envuelta en negro manto de amargura,
De guerra y pestilencia,
Gemía en nuestro siglo Europa entera
Como aguardando ya su hora postrera:
Y al ocultar su frente en la espesura
Que en torno suyo el malestar sembraba,
Su destruccion lloraba,
De su Dios apartando la presencia.
Mas la divina Madre
Movida á compasion rasgó el cruel velo;
Y hermosa como un cielo,
Brillante con la gloria de Dios Padre,
Una voz arrancando al gran Pio nono,
CREED mi *Concepcion Inmaculada*,
Y la tierra, nos dijo, está salvada.

J. M. C.

Á LA VÍRGEN
DEL AMOR HERMOSO.

Eres María, hermosa
cual la azucena ;
bella, como la rosa
de aromas llena.
Tan límpia y pura,
que el Serafin te ensalza
desde su altura.

Murmurando entre flores
el arroyuelo,
dice que tus amores
son ; ay ! del cielo:
Y en voz sonora,
todo el orbe te aclama
Reina y Señora.

Yo tambien, Virgen pia,
dorado rayo,
hoy el alma te envia
rosas de mayo.
Miren tus ojos
al que en la tierra triste
pisa ; ay ! abrojos:

El sol en el Oriente
los campos dora,
engastando en tu frente
perlas la aurora.
Casta Paloma,
hoy te ofrezco jazmines
de suave aroma.

Como la luna hermosa
que en su carrera
presta luz á la rosa
de la pradera,
así ; oh María !
presta tambien perfume
al alma mia.

Hoy canto tus amores
en mi retiro ;
y al ofrecerte flores,
de amor suspiro :
mas no divinas,
porque en la tierra, solo
brotan espinas.

Quando del mundo vano
se aparta el alma,
ofrézcame tu mano
hermosa palma.
Madre y consuelo,
haz que mire tu rostro
allá en el cielo.

Fausto Lopez Vela.

Á LA
PURÍSIMA É INMACULADA CONCEPCION
DE
MARIA SANTÍSIMA.

CORO.

*Celeste y pura Virgen,
Perfecta y escogida,
Sin mancha concebida
De culpa original.*

Purísima azucena,
Que al mundo perfumando
Bajaste derramando
Del cielo el resplandor:
¡ Tesoro del Excelso !
¡ Del mundo maravilla,
Donde potente brilla
La diestra del Señor !
Atónito el infierno,
Confuso, derrotado,

Levántase irritado
Tu gloria á combatir.
Mas Tú, celeste Vírgen,
De fortaleza armada,
Supiste Inmaculada
Sus fuerzas abatir.

Y alzándote gloriosa,
Vestida de hermosura,
Brilló radiante y pura
Tu limpia Concepcion.
Con júbilo los cielos
Cantaron tu victoria ;
Cantó tu inmensa gloria
La inmensa creacion.

Mas pura y abrasada
Que el serafin ardiente,
Mas clara y esplendente
Que el coro virginal ;
Salud de nuestro pueblo,
Su gloria y su alegría,
Hermosa eres, Maria,
Sin culpa original.

¡ Oh Reina Inmaculada !
Derrama tus favores ;

Si somos pecadores,
Serás nuestro perdon ;
Que con el Dios amante
Que Vírgen concebiste,
La gloria compartiste
De nuestra redencion.

Escucha pues, ¡ oh Vírgen
Sin mancha concebida !
La súplica encendida
Que alzamos á tus piés.
Y libre por tu ayuda
Del mundo y sus quebrantos,
Podamos con los Santos
Tu luz gozar despues.

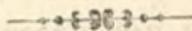
Oracion á Nuestra Señora.

Hasta el trono de tu gloria
Suba, Señora, mi acento ;
Que no le disperse el viento
Antes de llegar á Tí.
Oye la humilde plegaria
De un alma que en Tí confia,
En Tí, que has sido, Maria,
Siempre Madre para mí.

Revuelto mar es la vida,
Que nunca resbala en calma ;
Las ilusiones del alma
Sus mas rudas olas son :
No me dejes luchar solo
Con la tormenta irritada ;
Inflama con tu mirada
La fe de mi corazon.

Libre de escollos al puerto
Con tu ayuda me dirijo ;
No abandones á tu hijo,
Que llora, Madre, á tus piés.
Mírame aun desterrado
En este mundo de escoria,
Que Tú, Reina de la gloria,
Á tus plantas girar ves.
¡ Oh ! No consientas, Maria,
Que de sus pompas livianas
Tras las ilusiones vanas
Mi alma ciega corra en pos ;
Y en aquel final momento
De tanta lucha y quebranto,
Bajo tu divino manto
¡ Sálvame, Madre de Dios !

UN BESO MATERNAL.



¿Qué valen las caricias,
Los abrazos y besos
Si no son prodigados
Por maternal afecto?
Es la amistad efímera,
El amor pasajero,
Humo fugaz la gloria
Y el porvenir incierto.
¡Ay! solo es positivo
El cariño materno.
¿Buscáis amistad firme,
Afecto duradero,
Y en el amor y gloria
Un porvenir risueño?
Pues bien, lo hallaréis solo
En el materno pecho.

¡Felices los que han sentido
Su tierno rostro oprimido
Por el labio maternal!

¡ Dichosos los que han oído,
Y al canto se han adormido
De aquella voz celestial !

Tú no puedes comprender
La dicha de poseer
Lo que tienes, niño, ahora ;
Lo que vale esa mujer
Que ríe con tu placer,
Y que si tú lloras, llora ;

Que vela siempre á tu lado
Con solícito cuidado,
Y tu querer adivina
Su amor desinteresado,
Tan dulce, tan sosegado
Como el aura matutina.

Niño ; cuando la razon
Alumbra tu corazón
Y veas como es debido,
Recuerda con qué ilusion,
Con qué delirio y pasión
Esa mujer te ha querido.

Besa el polvo que pisó
Y la cuna que meció
Con un afán tan prolijo;
Respetá lo que tocó,
Lo que te dijo y mandó;
¡ Mucho debe hacer un hijo !

Alza su lánguido brazo,
Forma con el tuyo un lazo,
Y no lo sueltes jamás;
Dirige su tardo paso,
No andes en amarla escaso,
¡ Nunca cual ella amarás !

—
¡ Oh ! si Dios por su clemencia
Mi madre me devolviera,
Y bendecirme pudiera,
Hija llamarme una vez !
Por verme contra su pecho
Estrechada con ternura,
¡ Dios mío ! por tal ventura,
¿ Qué no daría después ?

Diera mi amor en la tierra,
Belleza, si la tuviera,
Mi dicha, mi vida entera
Por un beso maternal ;

Mas que fuera el esqueleto
Que de la huesa se alzára
El que tierno me besára
Con su boca sepulcral.

Yo sé bien que este cariño
No seria frio, inerte,
Que mas allá de la muerte
Llevan las madres su amor ;

Un beso fuera de fuego
Y de la gloria un destello,
Ardiente, célico, bello
Cual la gracia del Señor.

Josefa Masanés de Gonzalez.

Barcelona 4 de abril de 1866.

Damos comision al Iltre. Dr. D. José Morgádes y Gili, Canónigo Penitenciario de nuestra santa Iglesia Catedral, para que examine la obra que se menciona, y consignando su parecer sobre la misma, lo devuelva para en su vista proveer lo conveniente.

Lo decretó y firma S. S. I. de que certifico.

Pantaleon, Obispo de Barcelona.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor,

DR. LÁZARO BAULUZ, SRIO.

Exmo. é Ilmo. Sr.

En virtud del decreto que antecede, he leído con toda atención el Devocionario para los niños que con el nombre de, *Aroma de la Infancia*, desea publicar el presbítero D. Juan Martí y Cantó: y no solo no he hallado en él cosa alguna contra la fe y costumbres, sino que al contrario; escrito con sencillez y claridad, condiciones indispensables sobre todo para la clase de lecto-

res á que está especialmente dedicado, conteniendo además en muy buena doctrina la que acostumbran tener los devocionarios, creo conveniente su publicacion.

Este es mi parecer, salvo siempre el mas autorizado y respetable de V. E. I.

Barcelona 22 de mayo de 1866.

JOSÉ MORGÁDES Y GILI. PERO.

Barcelona 26 de mayo de 1866.

En vista del parecer favorable del Censor á quien hemos encargado el exámen de la obra titulada *Aroma de la Infancia*, damos nuestro permiso para que pueda imprimirse y publicarse: concediendo cuarenta dias de indulgencia, á cuantos leyeren devotamente cualquiera de sus meditaciones y piadosas jaculatorias.

Lo decretó y firma S. E. I., de que certifico.

Pantaleon, Obispo de Barcelona.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor,

DR. LÁZARO BAULUZ, SRIO.

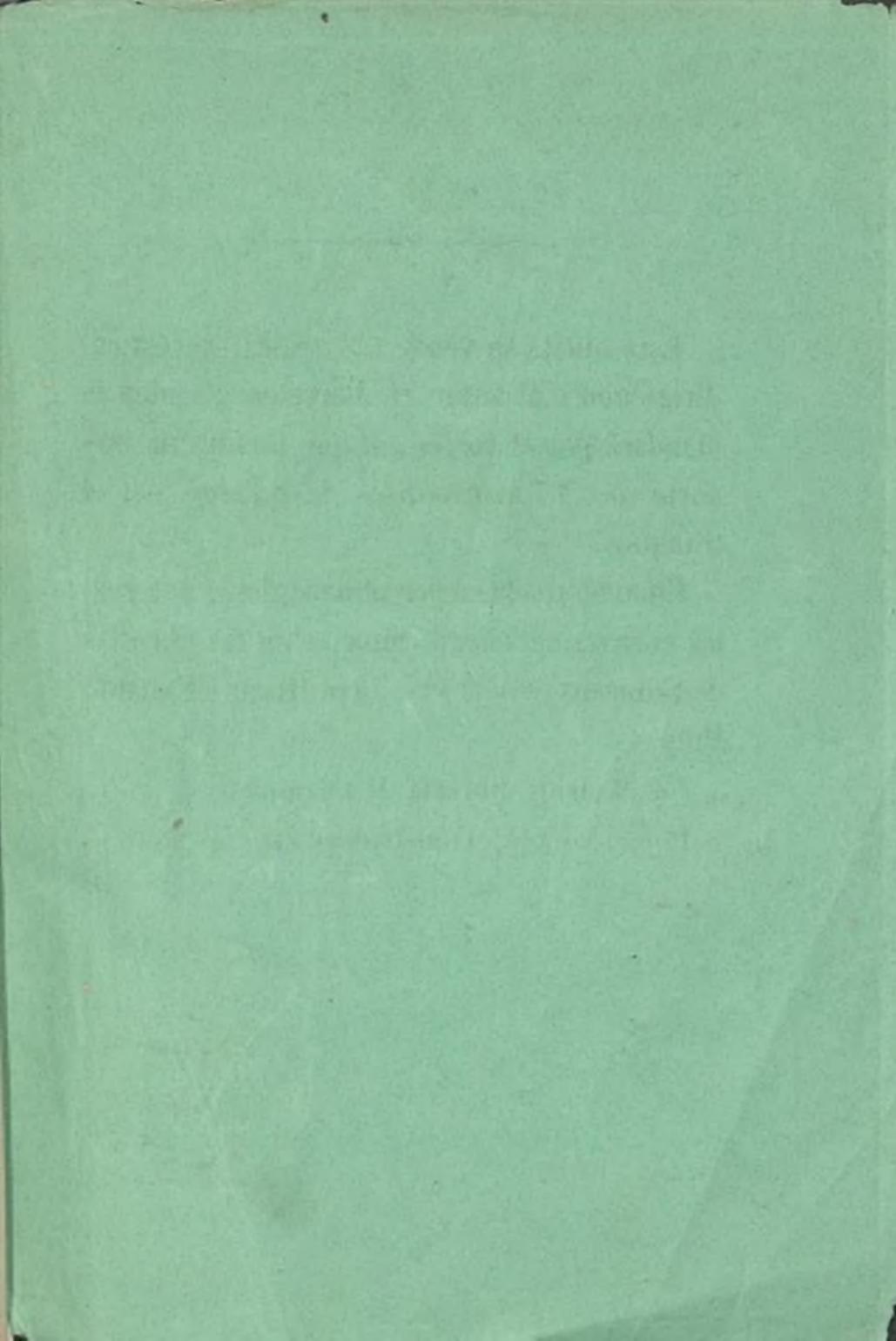
INDICE.

	<u>PÁG.</u>
A los niños y niñas.	5
Dios.	8
La Santísima Virgen Maria.	19
El Angel de la Guarda.	23
Ejercicio por la mañana.	27
Ejercicio por la noche.	33
Varias oraciones.	37
Al salir de casa.	39
Al empezar cualquier obra.	40
Al entrar en el templo.	42

Al tomar agua bendita.	43
Bendicion de la mesa.	45
Accion de gracias despues de comer.	47
Al toque de las oraciones.	48
El <i>Angelus</i>	50
Al pasar el Santísimo Sacramento.	51
Perdon de las injurias.	53
Al santo Patron.	54
A san Juan Bautista.	56
Al Patriarca san José.	57
A san Luis Gonzaga.	59
Por la Iglesia.	61
Por el Papa.	63
Por el Rey.	65
Por nuestros Padres.	67
Por nuestros Maestros.	69
Por nuestros hermanos.	71
Por nuestros bienhechores.	72
Por las ánimas del purgatorio.	73
El santo Sacrificio de la Misa.	77

Significacion de los ornamentos de la Misa.	78
Ejercicio para oir con devocion la Santa Misa.	83
Ofrecimiento de la Misa.	134
Ejercicios para confesar y comulgar.	135
Exámen de conciencia.	137
Oracion para antes de confesarse. .	143
Oracion para despues de confesarse.	146
Oracion para antes de comulgar. .	148
Oracion para despues de comulgar.	151
Sobre la primera comunion. . . .	153
Visita al Santísimo Sacramento. .	157
Devocion del santo Rosario. . . .	161
Modo de rezarlo.	163
Salve Regina.	168
Letanía Lauretana.	169
Máximas de Santa Teresa. . . .	173
Acto de contricion que compuso	

	<u>PÁG.</u>
San Francisco Javier.	174
Para perpétua memoria del misterio de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima.	175
Poesía á la Virgen del Amor hermoso.	176
A la purísima é Inmaculada Concep- cion de Maria Santísima.	179
Oracion á Nuestra Señora.	181
Un beso maternal.	183
Censura, Aprobacion é Indulgencias	187



Esta obrita se vende á 3 reales en rústica, dirigiéndose al autor en Barcelona; quien la mandará por el correo, al que incluya su importe con 17 maravedises de recargo por el franqueo.

Encuadernada en percalina inglesa, á 4 reales en casa del mismo autor, y en las librerías de Subirana, Viuda Plá, Juan Roca, y Eudaldo Puig.

En Madrid, librería de Olamendi.

Por el correo, y encuadernada, 5 reales.

